



La Oreja

■ Postmodernidad,
Psicoanálisis,
Subjetividad.

■ Trabajar sobre
la crisis.

■ Sida:
Organismos no
Gubernamentales.

■ Psicoanálisis-
Universidad.

ANA MARIA
FERNANDEZ

ARMANDO
BAULEO

SILVIA
BLEICHMAR

Hacemos esta revista:

Alejandra Palena
Soledad Cottone
Gabriela Pavlicich
Jaime Fernández
Débora Lerman
Mabel Torresi
Jerónimo Ferreyra
Graciela Roselli
Cristián Paulini
Débora Sales
Sabina Serniotti
Romina Aiello
Lucas Gonzalez
Florencia Langhi
Hernán

Diagramación

Rubén Boeri

Dibujos

Carolina Grimblat

Colaboración

Felipe Acosta
Jorge Cottone
Gabriel Roel

Impresión

Imprenta Lux

*Las notas sólo reflejan la
opinión del autor*

EDITORIAL

Hacemos La Oreja para hacer texto de nuestro compromiso militante

Devenires puestos en palabras.

Una apuesta que lleva la marca de Hacer Frente.

Nos proponemos hacer una lectura de la realidad que nos oriente en la gestación de una práctica transformadora.

Porque nos convocan preguntas y nos urgen respuestas.

Una arista más desde donde analizar, cuestionar, denunciar esta realidad que nos preocupa y enoja.

Desde la Universidad, entendiéndola como un producto histórico, Combatiendo una formación, una política académica que nos hipoteca, y que está hipotecada en tanto se inserta en una estrategia global nefasta.

Nos manifestamos en y por la urgencia de pensar en la producción de conocimientos; de implicarnos haciendo letra.

Porque acción y pensamiento se traman, perseguimos la utopía con los hechos.

LA OREJA

Sumario

Algunas ideas sobre lo grupal 2 / Postmodernidad, Psicoanálisis y Subjetividad 3 / Diálogo con Armando Bauleo 6 / Poesías y cuentos 9 / Trabajar sobre la crisis 12 / Consecuencias psicológicas frente a catástrofes sociales 14 / Repercusiones psicológicas de los acontecimientos sociales traumáticos 15 / Santiago... gracias por el fuego 17 / Sida: Organismos no gubernamentales 18 / Psicoanálisis - Universidad 22 / Ley Universitaria 25 / Sobre la libertad de cátedra 27 / Maradona si, Havelange no 29 / Para acabar con el psicoanálisis 30 / Quinientos años de soledad 32

"ALGUNAS IDEAS SOBRE LO GRUPAL"

“Los invito a que intenten imaginar. Les quiero decir que plasmen en ustedes mismos, imágenes en el transcurso de mi relato”. Esto, nos decía Pavlovsky en un artículo llamado “La poesía en psicoterapia”, y con estas palabras quiero abrir un espacio para pensar algo sobre la problemática de lo grupal. Sobre todo meternos en los discursos de algunos personajes conocidos y otros no tanto, pero con una característica que los reúne y es que tienen una ideología común, de pensar lo grupal atravesado y mutilado por el contexto social histórico que lo rodea.

Se nos aparece así Ana María Fernández que plantea re-pensar la relación grupo-sociedad, ver como lo social que tradicionalmente se ubica como algo exterior al grupo, sobre el cual recaería su influencia en mayor o menor medida, es una lógica Binaria jerarquizante donde no sólo transitan el nivel de lo discursivo de distintas disciplinas sino que ha investido también sus prácticas. Desde estas lógicas se inscriben de forma muy particular en el engranaje de control social.

Es necesario dejar aquella tradición grupalista que define a los grupos como campos de mediaciones entre el individuo y la sociedad. En un intento de desdibujar el sentido antinómico aparece lo grupal como un campo de problemáticas fuertemente atravesado por múltiples inscripciones descantadas, históricas, institucionales, políticas, económicas, etc. Es decir que no hay una realidad externa que produce mayores o menores efectos de influencia sobre los acontecimientos grupales, sino que tal realidad es parte del propio texto grupal, es por ende fundante de cada grupo.

Lo que nos viene a decir A. M. Fernández se lee también en Pavlovsky cuando habla de que hay formaciones grupales imaginarias específicas que surgen en determinados momentos históricos sociales. Para Pavlovsky lo grupal sería un intento de introducir en un espacio atravesado por determinantes institucionales, ideológicos, políticos; donde la descripción de esa transversalidad, trama compleja y multifascética, es también toma de consciencia porque torna lo grupal en un lugar transgresivo cuando enuncia un más allá de...

En esta forma de pensar los grupos, Pavlovsky hace una categorización de los grupos objetos desde lo que dice Guattari; sería aquel grupo que seguirá recibiendo su determinación desde el exterior y protegiéndose mágicamente del contrasentido y de su muerte ineluctable. Dentro de esta categoría, grupo objeto, ubicaría a la mayoría de las instituciones Psicoanalíticas.

Existe un más allá de grupo, y aquí Pavlovsky define su experiencia con el grupo “Plataforma” como un grupo de psicoanalistas que se reunió para enunciar algo, que intentaban tener acceso al más allá del grupo al que pertenecían en lugar de limitarse a expresarlo.

Un grupo de debiera valorar por su capacidad de enunciación y no por su perdurabilidad, porque cada vez que alguien intenta enunciar un más allá del grupo al que pertenece, pone en peligro a éste enfrentándolo ante el absurdo, la muerte y la alteridad.

Pavlovsky nos permite cuestionar las instituciones Psicoanalíticas y nos plantea que quizás el futuro de la validez del Psicoanálisis esté en que los psicoanalistas arriesguen sus pequeñas pertenencias que les ofrecen sus grupos objetos y enuncien lo imposible a riesgo de enfrentarse con la muerte o el absurdo.

En este intento de decir algo sobre lo grupal, aparecieron dos personajes que trabajan en este campo, y que continuamente desde las prácticas teorizan. Justamente A. M. Fernández junto a J. C. de Brasi han recopilado en un libro, “Tiempo histórico y campo grupal”, el trabajo de toda una cátedra de la UBA que habla hoy de una implicación que se sostiene en la adversidad y, que se plantea cómo pensar hoy las políticas universitarias, el tiempo histórico y la subjetividad, intervenciones institucionales, la clínica y por supuesto las modelizaciones y revalorizaciones críticas de lo grupal.

Así como he comenzado este escrito con palabras de Pavlovsky me gustaría terminar con las palabras de A. M. Fernández que aparecen en este último libro... “que sea éste, un espacio donde se encuentren aquellos con ánimo de pensar, de dialogar sobre sus diferencias, de innovar, de interrogar sus propias prácticas y referentes conceptuales, de recorrer algún punto de invisibilidad en los grupos consagrados, en los caminos trillados”.

Que estas palabras que tomo prestadas abran un espacio que rescate lo diverso como aquello que agrupa lo discontinuo sin cultivar lo homogéneo.

Soledad Cottone

Entrevista a Ana María Fernández

Postmodernidad, Psicoanálisis y Subjetividad

LA OREJA. Respecto de las relaciones entre las producciones simbólico-imaginarias grupales y lo imaginario social, vos decías que esto se hace visible en las formas límites de lo social (cuando lo social recibe la impronta de lo siniestro); por ejemplo la dictadura; a partir de esto dos preguntas -¿considerás que estamos actualmente ante una forma límite de lo social en nuestro país?

- ¿cómo opera actualmente lo imaginario social sobre las relaciones de un grupo y sociales en general?

A.M.F. Yo escribí eso hace bastante tiempo, en los últimos años de la dictadura; en ese mismo artículo decía que habría que investigar si este atravesamiento del imaginario social en la dinámica de un grupo podría darse habitualmente. Con el correr del tiempo yo fui trabajando estas nociones y hoy pienso que es así; no es un contexto grupal que está influyendo sobre el grupo, sino que las significaciones imaginario sociales, colectivas, generales de la sociedad están todo el tiempo operando en un grupo, no sólo en las formas límites de lo social.

Respecto de si estamos en una situación límite de lo social, si, pero de otro modo, con otras formas de límites distintas de la dictadura: se van armando otros modos de ataque a la subjetividad, otros modos de bombardeo. Por un lado, toda la crisis económica, que es más que un problema económico, porque en realidad la lógica de exclusión fundante del capitalismo, desde sus orígenes es como si hoy llegara al grado máximo. Entonces hay muy ricos y desheredados que andan tirados por las calles. Porque las ciencias sociales han trabajado las estrategias de supervivencia como típicas de los sectores populares, o por lo menos de los sectores de la marginalidad: hoy podemos decir que toda la sociedad vive en estrategias de supervivencia aunque no esté en emergencia económica. Este país vive particulares formas de ataque a la subjetividad en la inestabilidad, en la corrupción, en las cuestiones de la seguridad social: la bomba de la AMIA es mucho más que una bomba; es decirnos todo el tiempo que estamos en una situación de precariedad. Esto va generando un tipo de LOGICA DEL INSTANTE, donde tengo que resolver lo de hoy y como pueda. Y es muy difícil armar proyectos a largo plazo (y esto particularmente en los jóvenes, que no encuentran como armar un proyecto laboral, porque ¿cuál es el lugar para su desarrollo laboral?. No

hay puestos de empleo, las universidades pasan a ser guarderías para adolescentes y aún así son bombardeadas por el gobierno). En definitiva, hay toda una sensación de fragilización; si la dictadura fragilizó por el terror, nuestra democracia (aunque que creo que hay que defenderla y que no se puede comparar con la dictadura, sería miopía política decir que es un continuo. Hay un salto importante institucional de la dictadura a la democracia, otra cosa es el ingenuo respecto de la estructura de la democracia), pero decía, si la dictadura fragilizada por el terror, hoy estamos fragilizados por la desinstitucionalización: las instituciones legítimas de la sociedad democrática, republicana se deslegitiman a si mismas; nadie cree en la justicia, la medicina es un negocio, etc. Todo eso va armando formas específicas de fragilización social, económica, política, pero también subjetiva.

En cuanto a tu segunda pregunta, esta lógica del instante, tiene varias cuestiones que hacen a la caída de la ética: "lo que me importa es lo que me conviene". No tenemos la preocupación por que es lo correcto (hace alusión a la película de Spike Lee "Haz lo correcto"), sino por lo que me conviene. Y esto desde la propia estructura familiar, porque nosotros tenemos un ideal de Familia Ingalls pero funcionamos con práctica de Familia Simpson. Esto tiene que ver con una caída de la ética, pero en la caída de la ética cae también el sujeto. Esta cuestión de las relaciones humanas, que son locales, puntuales y que no están armadas por un proyecto, donde no hay parámetro de lo permitido y lo prohibido. Todo esto arma una subjetividad que no acepta ningún límite. Aquello de "no debo porque no me corresponde" es un argumento que casi no existe: se arma una subjetividad llamada postmoderna, pero que en realidad es de la caída de los valores. Entonces no sólo caen las utopías del mundo justo, hay otras caídas más cotidianas que van generando como una especie de falta de ecología entre las personas. No se que va a pasar: pero el hecho de que vuelva a funcionar el dial ético, está siempre ligado a la posibilidad de un proyecto colectivo.

LA OREJA. En cuanto a las relaciones en un grupo y la institución en la que inscribe sus prácticas, te referís a un tipo de grupo que alcanza su mayor despliegue productivo desde utopías contrainstitucionales, y citabas como ejemplo las

prácticas antimanicomiales. Pensando a Plataforma y Documento como grupos de este tipo ¿crees necesaria la existencia de estas formas grupales en las instituciones psicoanalíticas actuales?

A.M.F. Bueno, yo podría decir rápidamente que sí; lo que habría que preguntarse es por qué no existen. Porque por algo Plataforma y Documento son fechados, son de la década del '70: y no pareciera haber cuestiones de este tipo en danza, más bien las instituciones psicoanalíticas se convalidan en su propia producción, no hay un análisis institucional de estas cuestiones. Me parece que esto tiene que ver con problemas generales que hacen a la caída de proyectos de transformación social, porque Plataforma y Documento existieron porque existía en lo social-histórico un proyecto de transformación colectiva: y eso no existe hoy. Entonces los movimientos y las prácticas contrainstitucionales que existen cotidianamente son fragmentarios, puntuales: de tal grupo de jóvenes que intenta alguna transformación en su servicio. Y hay muchísimo de eso, pero no se enhebra en un proyecto colectivo, porque nada se enhebra hoy en un proyecto colectivo: ni de transformación, ni de conservación... Bueno, la derecha tiene un claro proyecto colectivo. Y sinó mirá que maravilla este movimiento que hizo Duhalde con el Modín; lamentablemente es del enemigo, pero... brillante. Esa es la astucia de la hegemonía como decía Gramsci... Por otro lado, mirá los problemas que tiene el Frente Grande para constituirse.

LA OREJA. En tu artículo "¿Legitimar lo grupal?", contás que cada vez que te convocan a dar una charla, te exigen más una tarea de legitimación de tu paradigma, que un debate conceptual. ¿A qué pensás que se debe esto?

A.M.F. Eso es por una particular hegemonía en el mundo psi, en la cultura psi, que se legitima a sí misma y entonces todo aquello que no está dentro de la estricta teoría y técnica que están legitimadas, no existen. Porque no es "debate con el que opina diferente", sino que el que no opina en los parámetros de mi propio paradigma, no existe. Esto es, no hay debate de ideas. A mí me encantaría el debate de las cuestiones técnicas del psicoanálisis, las cuestiones institucionales, teóricas, metapsicológicas, pero esto es imposible por lo que dije anteriormente. Lo cual también es una política de terror, porque consiste en hacer desaparecer en el plano de las ideas, no darle al otro la categoría de debatidor.

Entonces, cuando vas a los servicios, la misma gente que te convoca (por lo tanto se supone que algo interesante tendrás para decir) te dice: ¿

de qué lugar hablás"? . ¿Qué quiere decir esto? ¿Qué petición de principios es?. "Si vos me decís que hablas de tales principios, yo puedo escucharte; si no, no existís". Hay tres instituciones que, salvando las diferencias, pienso que se parecen mucho en su dinámica interna: el psicoanálisis, la iglesia y el partido comunista. Dogmatismo, significa que el dogma, esto es la teoría transformada en dogma es la verdad. Entonces, sólo es verdadero mi razonamiento si cito la teoría: Freud lo dijo, Lacan lo dijo, Marx lo dijo. Más allá de que se tergiverse lo que dijeron, no hay una idea de la elucidación crítica de las ideas, donde un autor abrió visibilidad en una cosa y necesariamente no vio otras. Y esas cosas que no vio, las tiene que pensar otro que viene después. En lugar de hacer un desarrollo conceptual a partir de la elucidación crítica de lo ya sabido, se hace una repetición al infinito del autor consagrado: y eso es pensamiento dogmático, lectura bíblica del texto. Al marxismo le fue muy mal por eso; al psicoanálisis le puede ir muy mal, todavía no se dan cuenta. Porque el psicoanálisis es un instrumento fantástico para pensar, para operar, etc.

A mí, a veces los alumnos me preguntan si estoy a favor o en contra del psicoanálisis, ¡pero esto no es Boca-River!, hoy puedo decir que sin el psicoanálisis podría hacer nada en los grupos, no podría pensar lo grupal; pero sólo con el psicoanálisis se puede pensar muy poco de lo grupal. En eso pienso que es más importante construir un campo grupal que se nutra de diferentes disciplinas (al estilo de lo que Foucault llamaba "la caja de herramientas") y no una teoría única, completa, que de cuenta de todo, que no tenga fisuras, que no tenga silencios...

LA OREJA. Desde el F.A.E. Santiago Pampillón, trabajamos el año pasado el tema de la desmanicomialización: ¿qué opinión tenés sobre el tema?, ¿qué puede aportar el enfoque grupal en relación a esto?

A.M.F. El problema es lo difícil de la desmanicomialización; las experiencias que se están realizando (que son todas muy valiosas, y sobre todo valientes) se enfrentan con obstáculos en lo social que son difíciles de resolver. Pero a mí me parece que esto es importante, y que no sólo es un capítulo de la psiquiatría sino de los derechos humanos.

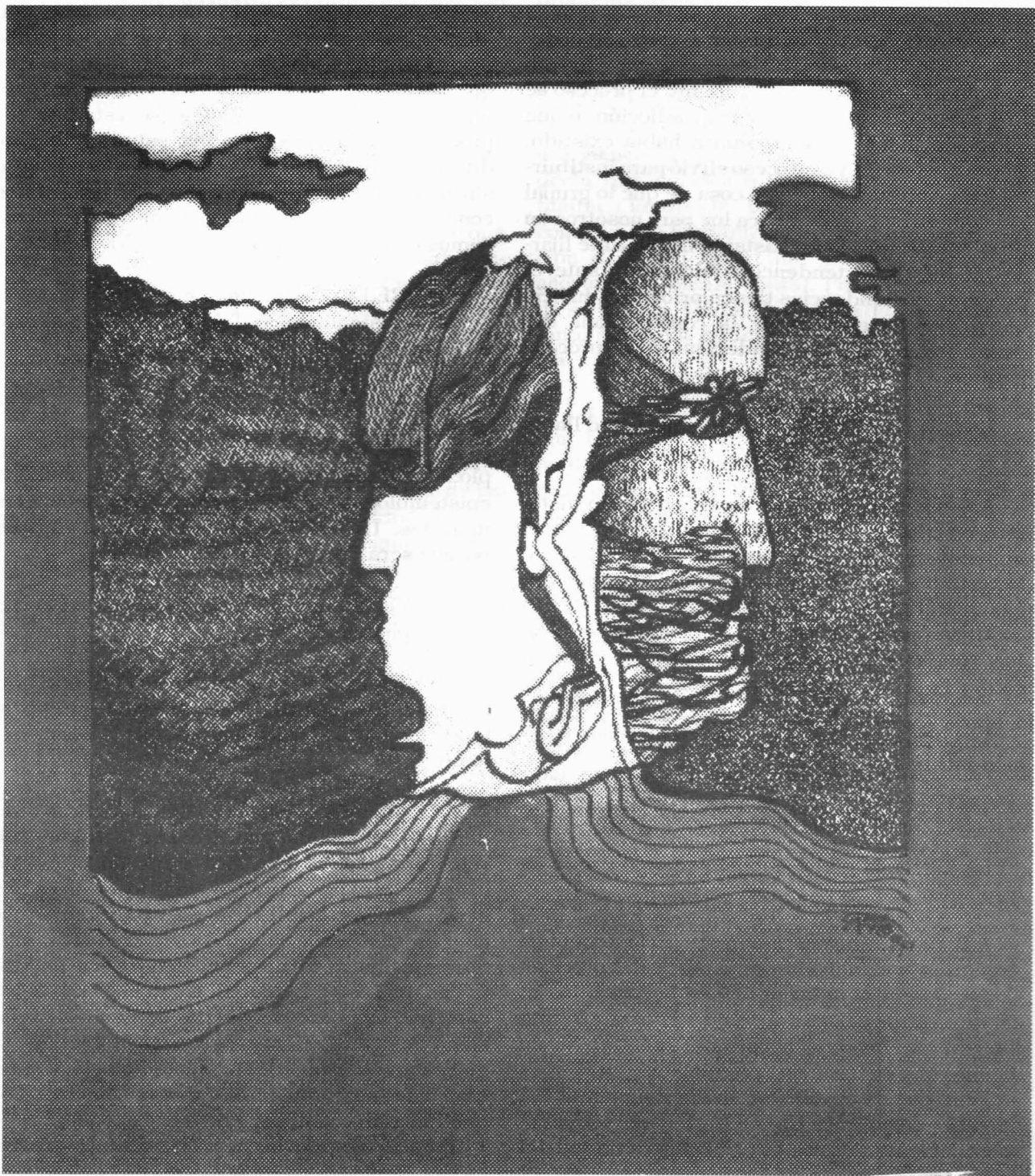
Si pensamos en lo grupal como espacios tácticos, que se abren a través de dispositivos diseñados a tal efecto y que lo importante es allí la circulación de la palabra, dentro de cualquier institución disciplinaria como los manicomios y las cárceles (donde uno de los mecanismos a través de los cuales mantienen a la gente en total

aislamiento, es que la palabra no circule), los dispositivos de trabajo grupal pueden ser muy importantes; tanto en los problemas institucionales para colaborar en la desmanicomialización, como en el trabajo al interno de los manicomios en aquellos servicios que tienen una postura contrainstitucional. Ahora bien, el trabajo de los equipos que operan con posturas antimanicomiales, siempre tiene herramientas grupales. Pero es muy ardua la tarea, porque es como construir castillos de arena, vos construís y a la noche desaparecen. Y digo literalmente “la

noche”, porque ésta, en las instituciones disciplinarias es tierra de nadie; con pactos mafiosos de las corporaciones, es muy complejo.

Pero sí, sin duda se puede trabajar muy bien con grupos en las condiciones de posibilidad que estas instituciones plantean.

*Entrevista realizada por: Soledad Cottone
Jaime Fernández.*



DIALOGO CON ARMANDO BAULEO

LA OREJA. ¿Por qué lo grupal está tan negado? ¿Por qué lo grupal está tan desplazado a un segundo término dentro de los planes curriculares?. Si esto tiene que ver con una perspectiva teórica o más bien con una cuestión de mercado. Y por otra parte, ¿Por qué aparecen como antagónicas la práctica individual y la práctica grupal?

ARMANDO BAULEO. Bueno, nosotros podemos decir, alrededor de eso, que esto fue un invento del proceso, ¿no?. Durante el proceso se inventó una dicotomía; una contradicción, o una oposición. Esta oposición nunca había existido. Ahora aparecería y el proceso sirvió para instituirlo. Esta contradicción, esta cosa de que lo grupal es segundo o primero, nunca fue para nosotros un problema. Entonces es bastante interesante fijarse también que tendencias surgen durante el proceso, que tendencias tienen prioridad; habría que hacer un análisis de la concordancia del desarrollo de ciertas tendencias y el proceso político.

LA OREJA. ¿Cómo surge esto que usted llama contradicción u oposición?

A.B. Es interesante, es un antagonismo histórico: o sea no estuvo siempre. Entonces desde el momento en que hay una condición histórica que lo posibilita, sería interesante estudiar esa condición histórica, y que se desarrolla a partir de esa condición histórica porque, además de base no hay fundamentación, no podríamos decir: "en esto, y en esto otro, hay oposición".

LA OREJA. Entonces, ¿no sería una contradicción intrínseca la teoría?

A.B. No, ni a la práctica. Acá viene el problema.

LA OREJA. ¿Este antagonismo no existe en otro lado?

A.B. Es un antagonismo creado en la República Argentina, y actual; esto es, a partir del proceso. O sea, no era ni anterior acá en la Argentina ni existe en otros países del mundo. Este es el punto interesante: en ningún país del mundo. No en algunos sí y en otros no... en ninguno.

¿Por qué la revista se llama solamente LA OREJA y no también EL OJO? ¿Por qué solamente escuchamos y no vemos? ¿Y la figurabilidad del

sueño? Si el sueño, lo central del sueño es como se ve; o por lo menos como lo ve quien lo re-cuenta. Entonces llamaría la atención ¿por que LA OREJA?

LA OREJA. Nos va a hacer cambiar el nombre de la revista (risas).

A.B. Se los digo porque ya ahí hay una cuestión ideológica. Y ustedes, bien o mal, están incluidos en una versión ideológica del psicoanálisis. Hay que tener cuidado; no es cuestión de decir "está mal" o "está bien", es cómo se estudian los procesos ideológicos, como se estudia una producción de subjetividad: cómo uno está envuelto sin tener totalmente conciencia. Si tuviéramos conciencia de todo, entonces somos magníficos, somos extraordinarios. ¿Qué dice Nietzsche?

LA OREJA. Aparte, lo que ahí subyace es el debate epistemológico del psicoanálisis dentro de los dispositivos de salubridad.

A.B. ¡Claro!

LA OREJA. Eso está cuestionado. Por ejemplo... , hay un área de la currícula que se llama epistemología (DHEP) que son tres años, tres materias. Lo que está negado es este debate, porque será LACAN, LACAN, LACAN...

A.B. Y epistemología, ¿qué tiene que ver Lacan con la epistemología?

LA OREJA. Eso es lo que no se entiende hoy, aquí. Y así se despoja de una cuestión epistemológica al psicoanálisis, que la tiene en sí misma.

A.B. Además, se abrieron dos polémicas alrededor del problema; y sería bastante interesante retomarlo, me parece. Acá viene un problema central con el pensamiento analítico. Uno es que el pensamiento analítico no puede ser reductivo, sino no analizaría; ni puede ser exclusivo, sino que es inclusivo. Yo no puedo decirle a un paciente "no diga eso". Entonces, cómo hago eso teóricamente. Es interesante el problema de la exclusión y de la reducción: esos son los problemas, ya que estamos hablando de epistemología, a estudiar. Esos son problemas epistemológicos. ¿Por qué hay reducción, por qué hay exclusión?

Entonces esta es la cuestión a discutir, y estas

son las cuestiones epistemológicas. Es interesante como todo entra dentro de un racionalismo en última instancia, totalmente positivista y cartesiano. Parecería que todo está ajustado a una razón, no hay líneas que fluyen. Está todo como encuadrado dentro de un cierto cuadro, que habría que ver quién lo probó para ver que es lo que sirve.

LA OREJA. Cómo pensaría hoy en este país un sistema de red en salud mental.

A.B. El problema mayor es que empiece por las facultades: empieza por ustedes, no por los servicios públicos. O sea, sin equipo, sin gente no se puede pensar el cambio de la praxis. Entonces hay un elemento central que son ustedes, la facultad.

LA OREJA. En otras palabras, nuestra formación.

A.B. Pero claro. O sea, con qué armas o con qué instrumentos ustedes van a discutir la salud mental. ¿Si se hace o no psicoanálisis? En realidad uno tiene que tener una plasticidad del pensar: tiene que imaginar situaciones, tiene que ver como son cada una de esas situaciones. No solamente lo que nos enseña la práctica clínica, sino también, por ejemplo todas las cosas de antropología y psicoanálisis, que ni idea se tiene acá. Todo eso que empezó a desarrollarse en este país: Alvarez de Toledo, por ejemplo, que fue una de las principales... ¿hay bibliografía de todo esto?.

El problema es que hay que preguntarse por qué esa bibliografía está desaparecida; o sea, que no hay solamente treinta mil desaparecidos, hay que juntar todo lo otro desaparecido. Ojo, que cuando yo digo estas cosas remito directamente a la bibliografía.

LA OREJA. ¿Con qué elementos se puede cuestionar el pensamiento reduccionista?

A.B. Eso es un trabajo que directamente hay que comenzar; y yo no creo que sea trabajo de una o dos personas, tiene que ser múltiple, de toda la gente y hasta en las pequeñas cosas. Empezarse a plantear todos esos pequeños problemas, por ejemplo: es interesante el asunto de que hay que discutir los servicios públicos para privatizar. Es un invento argentino. En otros lados hay servicios privados y públicos, y hay competencia entre ambos.

LA OREJA. ¿Cómo viene el discurso antimanicomial pegado a esto?

A.B. Veamos que está sucediendo con este tipo

de cosas. Además con una perturbación, o sea, con una perturbación de los mismos enunciados. Los enunciados no tienen la claridad que tendrían que tener, cuando ya hay una historia de todo esto; parecería que lo estamos inventando ahora: esto no es ningún invento, ya tiene su historia.

LA OREJA. Y nosotros recién la estamos descubriendo.

A.B. Claro, porque forzosamente no es un problema solamente de ustedes, es mucho más amplio. Entonces habría que preguntarse todo esto.

Además uno mismo lo ve directamente en el material clínico. La gente que recita psicoanálisis después no sabe hacer una entrevista. Entonces acá vienen los problemas de base; por eso les decía que no estaba solamente la oreja, sino también la mirada. Y después, podemos hablar como en eso fundamentan algunos, toda la relación de como Freud fue inteligente al hacer acostar al paciente (risas). Porque estaba fuera de su mirada. Claro, el analista no estaba, por lo tanto había que meter en ese lugar toda la fantasía.

LA OREJA. La perspectiva grupal, más allá de una terapéutica diferente ¿tiene una posición política? Y en todo caso ¿cuál es esa posición? ¿y cuál es el aporte del psicoanálisis al cambio social?

A.B. El problema es este: ¿por qué yo hablo de psicoanálisis antes de hablar de los grupos? Tengo que hablar porque el problema no es, para nosotros, la clínica grupal: el problema es otro psicoanálisis. O sea, la clínica grupal es para nosotros una metáfora; de lo que queremos hablar es de otro psicoanálisis. Y acá viene el problema; sino parecería que está el psicoanálisis por un lado, y se está creando otra cosa que es la clínica grupal ¡no!. Nosotros lo que queremos es otros psicoanálisis, del cual la clínica grupal es uno de sus productos: y si esto no es claro podemos caer en lo que yo decía antes, o sea en oposiciones. Entonces, acá no hay oposición, hay un cambio de rutas directamente. Nosotros no nos oponemos a nada, sino que cambiamos el camino, el recorrido, que es otra cuestión: yo no vengo a luchar contra nada; vengo a plantear que hay otro recorrido. Pero otro recorrido que no lo inventé yo; recorrido histórico, con bibliografía y que habría que preguntarse por qué ustedes no la tienen más.

Me pareció bárbaro que hayan empezado con un problema de oposición; porque sino ustedes

son llevados a elegir, "esto o lo otro"; no es eso: es pensar si es posible pensar de otra manera las cosas y eso es otra cuestión.

LA OREJA. Esto me hace acordar, cuando en una de las últimas revistas "Territorio" le hacen un reportaje a Marie Langer (1984). Le preguntan si conocía la obra de Lacan y ella dice que no, que realmente no había tenido tiempo de leerla; lo que sí le parecía significativo, en el marco histórico-social, era que todos lo compañeros que se

perspectiva. Porque acá circula mucho la cuestión del psicólogo como agente de cambio; y a nosotros, como militantes de una agrupación marxista nos preocupa la cuestión del rol del psicólogo, y dónde se puede articular esta práctica con la realidad.

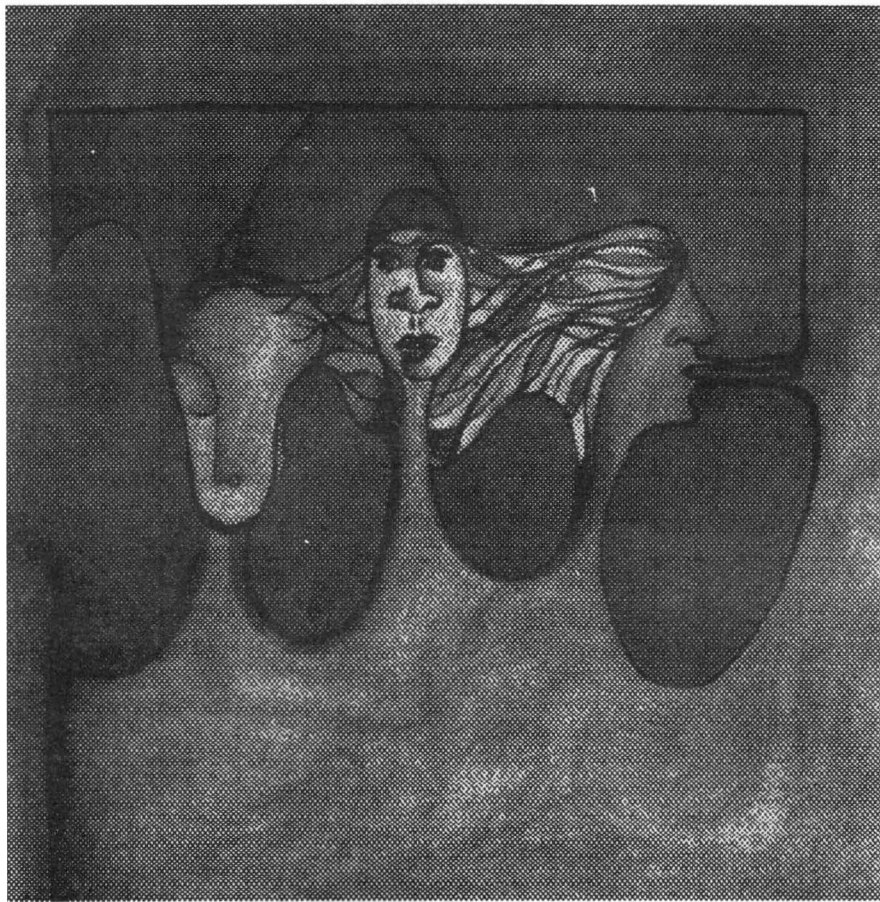
A.B. Ustedes piensen en el psicólogo... esto diría todo una polémica, que se empezó también en los años 60, sobre la medicina clínica. El que hace medicina clínica va a una casa y mira como

está la familia; no le va a tocar solamente la panza al paciente, fijémonos un poco en la familia. La biología humana es distinta de la de una bestia ¿no?. Entonces tenemos que entender eso. Está bien que sirve la otra biología, para ver algunos elementos... pero están las emociones. Que la fisiología, guste o no, es cambiada muchas veces por las emociones, no por ningún otro factor químico ni físico. Eso hace de la biología humana.

Yo digo, en función de esto, que cuando uno piensa en el rol del psicólogo, en otras situaciones, nosotros pensamos siempre en función de equipo: no, qué hace un psicólogo, siempre qué hace todo un equipo de salud mental en el cual está el psicólogo. Pero nadie discute si el psicólogo, por ejemplo, tiene que hacer o no psicoterapia o si esta es función del médico; la hace el que está formado para hacerla.

Pero la psicoterapia, para nosotros, es individual o grupal, o institucional; pero cuando ustedes hablan de psicoterapia se la imaginan individual solamente. Y esto tampoco es así; si ustedes quieren bibliografía de esto, también se la damos.

LA OREJA. Bueno, nos están esperando; así que lo invitamos a pasar al salón de actos, donde vamos a presentarlo a los alumnos y podrá discutir con ellos. Muchas gracias.



pusieron a estudiar la obra de Lacan abandonaron su compromiso social en la clínica. ¿Es en ese sentido cuando usted dice de pensar otro psicoanálisis?

A.B. Claro, claro.

LA OREJA. La pregunta era un poco sobre el aporte de la práctica psicoanalítica, desde esta

KIOSCO DE LA FACULTAD

Cigarrillos - Golosinas - Focopias - Librería

Cátedras: acerquen sus carpetas

Rápida atención

NO ME LLAMEN DEMOCRACIA

Épocas de apogeo,
de iluminismo,
de razón.
Épocas de Revolución Francesa,
de "Libertad, Igualdad, Fraternidad"
y hoy...
hoy solo llantos,
llantos de gente
que pisa cada vez más
el filo de las desgracias
de los pueblos sin pan.
De los pueblos
donde justicia y democracia
trabajan hoy
a favor de multimillonarios
y pobres desgraciados explotados
para que se sigan enriqueciendo
los políticos tiranos
y el bendito episcopado.
Democracia,
suena lindo,
cuantas palabras hermosas
manoseamos sin asco
como cochinos.
Sí democracia
una democracia
sin justicia,
deshonesta,
corrupta,
democracia
inmundamente capitalista
donde el proletariado
revuelve tachos de basura
buscando la felicidad
de haber encontrado
tan solo algo,
que a veces
es tan solo algo.
Democracia,
democracia de obreros
pertenecientes a sus amos
que los alimentan
para poder seguirlos
explotando.
Democracia,
democracia de un país
que no permite la libre expresión,
de un país represor,
de un país
que tapa el hambre
y el llanto de los pobres
con una caja P.A.N.
¡Hipócritas!
¡No sigan tapando!
¿A dónde quieren llegar?
Desempleados,
explotados,
alienados en su inocencia,
proletarios.
Democracia,
sí, de un país
sin democracia,
donde la esencia
humana,
se ha perdido
en lo profundo
de las armas.

Romina Aiello

EL ESCRIBA

Pensó que necesitaría más hombres para el lado norte del edificio, llamó a los que esperaban bajo el sol, los puso en fila, y empezó a contarlos; obtuvo una cifra para el ala norte.

Le obedecieron en silencio, jamás le miraban a los ojos, su voz se erguía clara sobre aquellas cabezas.

Le temían, sabían que ese hombre tenía un secreto que le confería un poder limitado, aquellos objetos que manejaba con increíble habilidad, apoyándolo en el fino papiro, levantando la vista de vez en cuando concentrado en esos dibujos extraños.

Los sacerdotes del templo, intentaron conjurar contra su vida, algunos dicen que es inmortal, que el supremo Ra lo protege, jamás juzgarán sus actos del otro lado del Nilo, que serán reyes en otras vidas.

Muchos quisieron robarles los extraños objetos pero nadie supo jamás usarlos, esto aumentó su respeto y poder.

El hombre que tenía el don en sus manos, trepó la gran piedra, dirigió su mirada a la enorme construcción y anotó: cuarenta bloques de piedra traídos de Ebbe Assar, quinientos troncos de Amardam, doscientos caballos de tiro para la gran esfinge, cien hombre para el canal Este..., siguió controlando el movimiento de objetos y seres hasta que el sol se puso detrás de la gran esfinge.

La noche llegó, un mar de antorchas iluminó a los objetos y a las cosas, entonces aquella cabeza de duras facciones, bajó la gran piedra y se encaminó seguro hacia las puertas del palacio.

Cuando sucedió lo planeado por largo tiempo, la venganza tomó cuerpo bajo la forma de un puñal que una mano segura hundió en el cuerpo desprevenido del escriba, cayó hacia atrás, en la arena que comenzaba a helarse.

Sus ojos vieron por última vez al Ivis que volaba recto hacia la noche. El viento esparció los papiros en bandadas.

Aquellos signos comenzaron a ser eternidad.

Esperan a otros escribas que vendrán de tiempos futuros a descifrar su contenido y así lo rescatarán del silencio y del olvido.

Cuando se es capaz de engañar en pos de la belleza uno es un artista.

MAX JACOB

Fernando Roldán - 5to. Año

LAS BABAS DEL DIABLO

Tal vez el frío del irritante invierno, o el atardecer de la rutina universitaria me obligaba a endurecer las pupilas mirando los cables del alumbrado, los alambrados y todo lo extenso y delgado que nos abraza por encima de las cabezas y por los cuatro costados en todo momento y lugar.

El aburrido paisaje fue el que me obligó a crear personajes habitando sobre ellos, les daba forma, color, vida, angustias y una muerte que llegaba con la oscuridad temprana en plena temporada de primeros parciales en la facultad. Nacían en esos atardeceres de caminata; burlándose del cansancio de estar cansado y no por que eran personajes utópicos, sino criaturas de rutina acalamburada de soledad e impotencia creativa.

Hasta que el momento se apoderaba de la imaginación y ellos mutaban a la misma suerte; muriendo en el intento de poder abordar el bienestar de expresar.

Un día como tantos, el sol casi sin fuerzas daba brillo a los cables y alambrados, renegados de tener por huéspedes a criaturas irreales, especies de duendes llenando ningún lugar. El viento en complicidad, de un solo soplo con aliento a vida real los empujó como para asustarlos de volver a treparse, y de algún mundo trajo unos delgados cuerpos, casi transparentes, de movimientos acompasando cualquier alma, babas desprendidas de un mal, volando en búsqueda de lo puro, de lo concreto.

Unos cuerpos intrascendentes habían hecho que recuperara la pasión por el vuelo que unos estúpidos personajes lograron atenuar, aquella tarde mi corazón reflejaba un bienestar inexpresable, deseaba tener alguien para compartir mi nueva sensación al simplemente ver algo.

Con más calma en mi trayecto, al llegar (como todos los atardeceres) a la facultad, decidí no ingresar a clase y festejar mi descubrimiento en el bar, aunque sea sólo y con un café, pero no dejar pasar tan importante evento en mi alma era necesario.

Al sentarme, sin siquiera dar un sorbo al café, me dirigí a pedir fuego a una mesa cercana en la cual observé gente fumando y atenta en el discurso de uno de ellos. Ya en la

mesa de los "fumadores", encendieron mi cigarrillo, logré sin querer escuchar una sorprendente voz comentando una experiencia de no se que colgado de los cables y no se que sensación sentida por el en el alma; ¡agradece! y fui hasta mi mesa, tome el café de un sorbo, y nuevamente fue hasta aquella particular reunión, solo pedí permiso, me senté y con un gesto al mozo señalé las cervezas que allí había y le marqué un cuatro con mi mano.

"Las babas del diablo"

Grupo de escritura iniciado a principios de año con intereses oscuros.

Una de Wilfredo

Wilfredo Reis sabía que a la tercera ginebra la amaría y le propondría matrimonio.

Algo raro ocurría. Los vasos se sucedían en su mesa y sólo sentía un cosquilleo en su garganta que en nada se asemejaba al ansiado y bendito amor.

Iba ya por la octava y por fin dijo: Si, lo siento. Te amo, lo siento. Se me sale de la boca como saliva intermitente, baba independiente que emerge brillante, se apoya en tu lengua, vuelve a sumergirse, se estira, y así va tala-drando la maaaannn...

Al divino corrió hasta el baño, pues al llegar ya había lanzado todo.

Hay que ver que es lo que le ven las mujeres.

Bleid Rammer

Otra vez hace frío.
Cafés sin azúcar,
una bella sonrisa
que te dice te quiero,
un desordenado par de metros
de escritorio.
Un desordenado mes
con horas por minutos,
minutos por metro.
Ya no quiero estar acá.
Darle mi alma al extranjero,
al diablo que me usurpa la piel
el regazo, sin asco.
Yo, ¿no es yo ni mucho más?
Yo, ¿no es yo, ni ni, ni la, ni él,
ni los, ni leleu leleu lela?
Yo y esta bata transparente
que mi figonean las sombras.
Yo, y tanta maldita artillería,
manteca al techo
derretida con camotes,
peras, olmos.
Maldigo este momento.
Volver y encontrar lo de siempre.
Maldigo la espera de lo inconcebible,
de lo inconocido.
Maldigo los conocidos,
las compotas calientes,
el algodón untado en té tibio
té sirio, té lanzo, té amo.
Yo no elegí no ser carpintero,
no tener broches.
Y, es la cabeza, cabezota.
Yo no elegí ver, ni escuchar,
ni lamer ni saborear
ni convencer, mucho menos.
Yo no te elegí.
Vos ¿diste conmigo
entre serpentinas y globos,
entre sueños,
entretanto?
Milagro, olerte en las tardes.
Oler, maldecir, y babear los teléfonos.
Actividades lúdicas, entrenadas,
emancipadas de esqueleto,
entregadas al te recuento.
Y te cuento: hoy es un día de abril,
hoy es noche y me gusta.
Hoy es mañana y te maldigo por ello.
Dios: ¿por qué me hiciste hombre?
¿Por qué cargar estos huevos llenos,
estos pelos duros, esta cara,
estas várices ajenas, mis dedos torpes,
mi mirada impenetrante,
mi lánguida atención?
Yo, una y otra vez

la pregunta sin formular
se formula sin darse cuenta.
Yo, ¿a quién voy a matar?
¿A quién, Dios, a quién?
El arma se me escapa
y tanto cadáver suelto
sin mi patriarcado.
Al arma le huyo,
y está siempre junto a mí.

¿Cómo escapar de este
anguloso trofeo de nada?
¿Cómo acceder a tu mirada?
¿Cómo acceder a este final,
que no quiere llegar,
y rebuzna en las esquinas
un nombre?

Bleid Ramer

PROGRAMA DE ASISTENCIA PSICOLOGICA DE LA AMIA

TRABAJAR SOBRE LA CRISIS

Por Silvia Bleichmar

Fuente: Página/12

El programa que comenzamos a desarrollar a partir del pasado 8 de agosto -veinte días después de la catástrofe- no se instala sobre vacío ni de acciones asistenciales ni de teorías, surgidas al calor de la tarea, acerca de los modos de ejercerlas. La respuesta de la comunidad profesional fue espontánea y solidaria, y a partir de ello se generaron distintos intentos de ponerse al servicio de los afectados para paliar los daños sufridos. Tanto voluntarios en la zona afectada misma como instituciones profesionales ofrecieron ayuda a los afectados y comenzaron, al mismo tiempo, a reflexionar sobre las consecuencias del terror que nuevamente tiende a instalarse en la cotidianidad argentina.

No ha llegado aún el momento de brindar un balance de esta primera etapa, en la cual se vieron afectados simultáneamente aquellos que sufrieron más o menos directamente los efectos del atentado y quienes tuvieron a su cargo la tarea de trabajar con los efectos psíquicos del mismo.

Ello por dos razones: en primer lugar, porque los alcances postraumáticos incluyen a todos aquellos que se vieron confrontados e incluso inmersos masivamente en el dolor y el horror de los efectos de destrucción que el atentado impuso. Voluntarios, periodistas, rabinos, profesionales y técnicos de distintos campos, en el proceso de recomposición y aminoración de los efectos de la catástrofe, fueron traumatizados a su vez por los acontecimientos. Esto incluye -¿por qué no habría de ser así?- a los colegas que tuvieron que enfrentarse a la carga de dolor y desestructuración psíquica a la cual la población asistida fue sometida.

En segundo lugar, porque los modos espontáneos de operar, al ser representados y reordenados, posibilitan no sólo abrir un espacio de simbolización para quienes en ello participaron sino también generar propuestas a mediano y corto plazo para disminuir las ansiedades de los profesionales implicados y proteger a los equipos de asistencia de los efectos devastadores de una práctica limítrofe que atenta contra sus posibilidades mismas de operar.

El trabajo con una población afectada bajo los modos que venimos realizando implica poner en marcha un proceso de elaboración y sutura de los daños psíquicos sufridos, y ello torna imprescindible no sólo saber en qué dirección se va a

trabajar, sino aceptar, también, un grado de flexibilidad tal que permita repensar las cuestiones sobre la marcha, en el movimiento mismo del trabajo a desarrollar.

A diferencia de una catástrofe natural, los traumatismos que pone en marcha una catástrofe histórica no sólo se resimbolizan a partir de la resignificación singular que se entrama en las inscripciones histórico vivenciales previas, sino también en los modos ideológicos que la sociedad ofrece y en el entretrejo de las tramas históricas de las experiencias sociales en las cuales los sujetos se ven inmersos.

Sus efectos son entonces predominantemente disolventes y atomizantes a nivel singular y tienden a hacer confluír el terror y la defensa en una relación al semejante atravesada por el deseo de diferenciación y por el juego complejo de establecimiento entre los lazos de solidaridad y el ataque a los mismos. Cuando los hombres se enfrentan a una catástrofe natural, el enemigo está fuera de la condición humana. Cuando la catástrofe ha sido producida por otros seres humanos, y alcanza de modo específico a un grupo en particular, el tejido social tiende a fracturarse y a sembrar el temor de que la proximidad al semejante devenga riesgos para la autoconservación personal.

Al modo de una fobia, inevitablemente, el síntoma separatista no queda coagulado en un punto y tiende a extenderse por otras áreas. Esas cuestiones, si no son enfrentadas a tiempo, producen daños a largo plazo en los modos de relación y aproximación a toda la comunidad. A partir de ello, dos son los ejes centrales alrededor de los cuales se despliega nuestra propuesta.

Por una parte, ayudar a elaborar las heridas psíquicas producidas por el acontecimiento traumático y contribuir a la simbolización de los sujetos afectados en el proceso de elaboración tanto individual como grupal. Por otra, generar modos de intervención comunitarios que tiendan a contribuir, desde nuestro campo específico, al desactivamiento de los mecanismos de terror y segregación que ponen en riesgo el entretrejo social de la comunidad argentina en su conjunto.

Respecto al primer objetivo, la recomposición de los efectos traumáticos implica concebir un programa amplio que no considere a la población afectada como "pacientes", en el sentido clásico

del término, sino como “damnificados”, vale decir, habiendo sufrido un daño a reparar.

Respecto al segundo, inscribir los modos de ejercicio de intervención en la comunidad en el marco de la historia de un país que ha atravesado en su historia reciente procesos específicos de sufrimiento y terror, y en cuyo imaginario colectivo ellos se han inscripto aún sin saldarse.

En una primera aproximación, podemos señalar que el terrorismo se articula en diversos ejes de este imaginario colectivo bajo formas que se engarzan y diferencian con sus especificidades en los diversos sectores que componen la comunidad argentina.

Por una parte, una línea que podemos encontrar, resignificando el terrorismo actual con los efectos paranoizantes sufridos durante los procesos de terrorismo de Estado y durante la guerra de Malvinas (no es casual que los primeros días posatentado a las víctimas no encontradas los medios de comunicación les hayan dado la denominación, impresa a fuego en la sociedad, de “desaparecidos”). Por otra, y más específicamente en la comunidad judía argentina, el engarce entre este terrorismo de Estado y su resignificación del horror del Holocausto (campos de concentración, profundo antisemitismo de las instituciones oficiales durante los años de la dictadura militar).

La guerra de Medio Oriente, por su parte, abre un abanico complejo pero que asume dos direcciones dominantes: en ciertos sectores de la comunidad argentina no judía, el recrudecimiento de las viejas ideas acerca de la “extranjería” de los judíos, bajo la forma de estar siendo afectados por un “conflicto ajeno” que se jugaría en nuestro territorio. Por otra, para una parte de la comunidad judía argentina, la idea de que la resolución de actuaciones como ésta es algo que atañe en forma exclusiva a los judíos, pivotando sobre el doble eje de una subordinación de todas las preocupaciones comunitarias al Estado de Israel, con el efecto de enquetamiento y propuesta de soluciones comunitarias unilaterales y un centramiento de blindaje que atañe a la seguridad y no a la resolución ideológica del conjunto de la sociedad argentina.

Desconocemos aún las proporciones en las cuales estas variables se combinan y el peso que cada una de ellas tiene. El trabajo asistencial y comunitario nos permitirá ir precisando, desechando hipótesis y confirmando otras, al mismo tiempo que implementar intervenciones en el proceso de desactivamiento de la atomización social y el terror que tienden a instalarse espontáneamente.



LA OREJA

La charla desgrabada de Silvia Bleichmar del 2/10/93, por razones económicas no pudo ser impresa. A quienes le interese se encuentra a disposición (para sacarle fotocopia) en el kiosco de la facultad.

Santiago Pampillon

Consecuencias psicológicas frente a catástrofes sociales

Desde la psicología se trabaja en general con la nosografía tradicional: Psicosis, Neurosis, Perversiones y trataríase de encasillar siempre a la persona en algunas de estas patologías.

Anna Freud estudió e investigó las secuelas psicológicas en los niños en situaciones de guerra, y también existen trabajos acerca de personas que estuvieron en campos de concentración caratulándolos "síndrome del sobreviviente" con trastornos y terapéutica muy específicos que no se podría definir ni ubicar dentro de la psicopatología tradicional. Un grupo de exiliados escribieron un libro sobre "Psicopatología de la tortura y el exilio", con reacciones y síntomas muy específicos en dichas personas. En Bosnia se están estudiando las reacciones de las mujeres que al ser violadas sistemáticamente y teniendo hijos para sostener prefieren suicidarse y no sufrir más, donde en otro momento seguían adelante por los mismos. Todos estos estudios tienen que ver con el impacto traumático de la realidad y con los hechos sociales y políticos en relación con las personas.

¿A qué se debe que los psicólogos se aferran a conceptualizaciones teóricas tradicionales y no incluyan este tipo de problemáticas que tienen que ver con hechos de violencia social? Parece que resulta más gratificante dilucidar por qué se suicidó la hija de J. Joyce y no ver una realidad dolorosa que nos ha tocado a todos, especialmente en nuestro país con la tortura, muerte y desaparición de personas. Es allí donde juega además de la negación de la realidad frente a situaciones dolorosas y angustiantes la ideología del profesional como insertado en su contexto sociocultural y político.

Me referiré a un trabajo realizado por psicoanalistas argentinos acerca de las consecuencias de catástrofes sociales: el asesinato en circunstancias especiales de un gran número de personas y los efectos que este tipo de muerte produce, tanto en los deudos directos como en la sociedad involucrada en estos hechos.

Se sostiene que el acceso a la cultura se funda en tres hechos: 1) prohibición del incesto, 2) prohibición del canibalismo y 3) consideración por el cadáver. El cuidado de los muertos, y las prácticas fúnebres coinciden con el nacimiento de la humanidad.

La evolución histórica de estas prácticas comunitarias muestran la incorporación de normas en el psiquismo, poseen como rasgo común el estar centradas en las formas de trato, cuidado y duelo por los muertos.

Freud en "Totem y Tabú" explica el comporta-

miento del ser humano con respecto a los muertos: el amor al muerto; la ambivalencia hacia el muerto, el terror a su regreso vengativo, la negación de la muerte. Luego en "Duelo y melancolía", Ps. de las masas y análisis del yo", "El yo y el ello", "La disolución del C. de Edipo" hasta "Moisés y el monoteísmo" Freud explica los dinamismos, motivaciones viscicitudes y efectos del proceso de duelo.

Todos estos procesos de elaboración de duelo son tomando situaciones habituales de pérdida: posibilidad de acompañar y asistir al moribundo, o contar con una noticia clara acerca de la fecha y circunstancia de su muerte, posibilidad del deudo de expresar su dolor apoyado y sostenido por la sociedad.

¿Cuándo debe ser recordado el aniversario de un hombre declarado oficialmente muerto después de una batalla de varios días de duración y cuyos restos no han sido encontrados? Debe aceptarse como día de su muerte aquel en el cual fue recibida la notificación oficial y en lo sucesivo, recordar ese día como su aniversario.

Las autoridades en épocas de guerra informan sobre la muerte y aunque no haya tumbas, existen monumentos y ceremonias comunitarias que tienen el sentido de llorar y recordar a los muertos por la patria.

Librado el sujeto a sus propias fuerzas (con informaciones confusas debe llegar a la certeza que el objeto está muerto), para el inconsciente la cuestión de la muerte está ligada al deseo de muerte y produce fuertes sentimientos de culpa.

El carácter masivo de las identificaciones con el muerto no depende exclusivamente de la personalidad previa, ni del rigor de la ambivalencia, ni de la poca preparación del aparato psíquico para absorber experiencias traumáticas. Dependiendo de la intensidad de la situación persecutoria, de lo traumático actual, que desestructura el aparato psíquico, lo deja sin ligadura posible, hace que aflore la vivencia de desamparo, favorece la defusión instintiva e induce procesos de regresión y restructuración patológicos.

Hay íntima conexión entre los sentimientos de horror y el carácter siniestro de este objeto vivo-muerto, de este cuerpo -de estos cuerpos- sin tumba en el psiquismo.

En estas situaciones aparecen trastornos del sueño (insomnio, pesadillas, pavores nocturnos, terrores nocturnos, trastornos ilusionales, crisis severas de angustia, imágenes obsecantes, trastornos corporales, agravamiento de conflictos familiares).

En los niños este tipo de duelo se agrava por estar su aparato psíquico en formación y su familia se encuentra desestructurada.

Influye en todo esto el clima de muerte y violencia que se respira en el aire o del que el niño fue testigo, las mentiras institucionales, la renegación por una parte de la sociedad, los cambios de residencia, el pánico y la confusión de los adultos a su cargo, las mentiras, la tendencia a criar a estos niños más que para vivir para sobrevivir; su relativa marginación social para que “no diga” o “no le digan”, para que “no pregunte” o no “le pregunten”.

Tanto la clínica de adultos como la de niños permite observar una intensificación de trastornos en dos tipos de situaciones: a) frente a cualquier duelo posterior, ya que éste tiende a reactivar las características de este duelo especial y b) cuando el entorno político y social se modifica y comienza la investigación del destino de las víctimas y de las acciones de los victimarios.

A veces basta una crisis individual o social de cierta magnitud para que este duelo se reactive.

Adriana Cutri - Psicóloga

Repercusiones psicológicas de los acontecimientos sociales traumáticos

Ante todo, queremos aclarar lo que entendemos por lo traumático en lo social, esto es, cuando determinado suceso irrumpe con tal violencia y sorpresa que invade al cuerpo y a la psiquis dejándolos sin posibilidades de defensa.

Nos referimos a accidentes no sólo naturales como inundaciones, terremotos u otras catástrofes, sino también a los que motivados por fundamentalismos ideológicos, políticos, religiosos, causan estragos en una época y producen efectos duraderos.

Latinoamérica, en este caso, se desarrolló históricamente luchando y sufriendo agresiones desde tiempos de la colonización, y sucesivamente las distintas invasiones imperialistas extranjeras y las representadas por las dictaduras.

Tanto las unas como las otras dejaron huellas en los individuos y las culturas muy trágicas, y signaron al proceso de una posible unidad de América Latina a la “fragmentación”, tanto como sirvieron para que los pueblos se acostumbraran a renegar del pasado y les sea muy difícil levantarse para resarcir las opresiones del eterno retorno.

Podemos encontrar en la crueldad con la que se intentó extinguir el cuerpo de una generación que se alzaba contra las imposiciones de un modelo de dominación sistemática, en décadas pasadas, la “modalidad” que se repite en todas las demás formas de represión del espíritu en sus revueltas.

Se trata de una fuerza “real” capaz de dejar un vacío tan hondo, que repercutió en la posteridad que nos toca de cerca haciendo que largos tiempos giraran en torno a la inhibición y la fijación (al

trauma del genocidio, sano y salvo por ahí, podría decirse).

Entrada la democracia para ejemplificar, nuestro país se sumió en una pasividad respecto de los ideales y las organizaciones populares casi absoluta, los jóvenes criados entre las secuelas del terror de estado, hijos de una “generación apaleada” (reducida e “identificada” a un objeto con propiedades tóxicas sin derecho a convivir entre “normales”) son víctimas de una paranoia que se instala entre el “fantasma” de las botas, una política del “olvido”, y la “elaboración” por decreto (punto final, obediencia debida, e indulto).

Esta “sensación de vivir amenazado” (como lo define Alice Lo Giudice) es comprobada por gran parte de la población hoy día, tras la masacre de la AMIA, y nos preguntamos si estos sucesos están desligados de los de una política militar. En el modo en que se instauran para ejercer no un conjunto de ideas, sino tan sólo pánico como recurso de control, coinciden en su filosofía. Siguiendo con conceptos de Lo Giudice, la elaboración de traumas que afectan decisivamente a una época y al conjunto social deben ser trabajados tanto desde lo individual como desde lo social. Y está visto que este gobierno funciona con los mismos instrumentos y libreto que el de facto, al devolver como dispositivo de seguridad, ni mucho menos prevención en los sectores discriminados, sino más bien, la incertidumbre y la impunidad como arquetipos del manejo del saber. Habría que discutir las proporciones y las

diferencias pero se nos presentan como cómplices del mismo módulo.

De lo que se trata, creemos, es del peligro que entraña para la recuperación de los duelos que afectan simultáneamente a mucha gente, el hecho de no encontrar una respuesta social. Duelos que en definitiva, enlutan principios y éticas violados por una "legalidad déspota". Sus mecanismos consisten en ilegalizar al que pregunta, al que cuestiona. En el proceso no se debía intentar averiguar por los desaparecidos. Después del 83' el sistema jurídico se complicaba para ver la ausencia, el socavón dejado por la barbarie. Y en la actualidad nos encontramos con claros casos donde "los tribunales superiores" fugan el deber de contestar las demandas de explicación y castigo. Los recientes irracionales atentados, y cada vez que se manipula la sensibilidad y el sentido de las masas, tomando los sucesos testimoniales de "María Soledad, Carrasco, Walter Bulascio", y tantos otros, se sumerge a los que todavía sienten en este país, en una incontenible angustia.

Los sucesos de la AMIA y la embajada de Israel fueron "patéticos" para una cultura entrenada por los aparatos del poder para estigmatizarse de impotente e indefensa. Sin embargo, analizando profundamente, no nos será difícil reconocer como el trauma histórico aún más grave en este territorio quizás para el siglo, por sus secuelas, a la industria de exterminio y desaparición de personas fomentada por la dictadura.

¿Cómo se reintegra la dignidad y la entereza de los que padecieron el fascismo de estado, en medio de una propaganda de "reconciliación histórica" difundida por un estado teóricamente democrático?

Hasta qué punto es posible la cordura (entendida no como bien, sino como un producto social), ante una hegemonía de discurso que privilegia la desmemoria y sostiene en sus instituciones el estatuto de la historia contada por los vencedores?

A diez años de democracia se actualiza el conflicto con síntomas interesantísimos para ser leídos como tales.

Los mellizos secuestrados por los Miara en plena represión (adoptados, según la historia oficial) develan la falencia de una "estructura (que pretende ser) constitucional", en tanto los obstáculos que puso y pone la Justicia para resolver el reintegro de su identidad, y así de su propia historia. Tanto ellos, como todos los que fueron insertos en la cultura por el deseo del otro perverso, se las tienen que ver con el paso de la mentira instituida y entretejida en lo más frágil de lo imaginario y de las baldosas de la realidad.

El peso; que los paralizó en una falta de compromiso político, o que les sirve de fuerza para una

causa, sino la más alta y difícil, la de reencontrarse con un yo castigado, pero que comprende por qué debe pelear por el sentido y el esclarecimiento permanente de las verdades atropelladas, allanadas, por los necios de siempre, por los tiranos que se suceden los tronos sin importarle el que clama, sea jubilado, judío, aborígen, niño, gay.

Nuestra sociedad parece estar más preparada para elaborar el duelo del genocidio judío en Europa (¿creerá que pasó sólo en Europa, o que los asesinados en América Latina se lo tenían más merecido?) que lo que se permite reivindicar a los abatidos por las Fuerzas Armadas.

Hasta ahora, parece que nos resulta más fácil debatir y llorar con la Lista de Schlinder que con las listas de espera de niños para el personal de las fuerzas de seguridad, en el ESMA.

Lamentablemente han instalado muy bien el terror, y ha subsistido prolijamente resguardado por el cinismo del indulto, o por alguna que otra supersecretaría. Lo demás, lo sabemos, y tal vez sea legítimo pensarlo así, la represión organizada consiguió sumir a la gran parte de un pueblo duramente ultrajado y traumatizado, en la más ajenizante y dolorosa "negación".

Nosotros, como testimonio de un proyecto de utopía, en el respeto de la belleza que puede lo auténtico, y combatiendo toda forma de "encubrimiento" proponemos como más til y como recurso en nuestras prácticas, o por fuerza de ellas, y más que nunca en estos tiempos LA MEMORIA, Y EL COMPROMISO. Creemos que son ellos los que nos darán las pistas y la sustancia para que se libere la creatividad revolucionaria, que ahora con tanto empeño, pretenden que pase de moda.

Lucas Gonzalez
Mabel Torresi

Bibliografía:

- Reportaje a Alicia Lo Giudice
por Ruth Kazez y Sebastián T. Plut.
"Restitución de niños hijos de desaparecidos"
Revista: "Actualidad Psicológica"
Julio de 1994 - N °211

SANTIAGO... GRACIAS POR EL FUEGO

*"...que si se puede, que como no se va a poder azular y planchar
todas las cosas"*

César Vallejo

El 16 de diciembre de 1993 se produce un estallido social en Santiago del Estero. Luego de varios meses de anunciarse, este mes se convierte en el desencadenamiento de una situación que se había gestado por largo tiempo. 3000 santiagueños salieron a la calle durante 9 horas de saqueo y rebelión popular, clima social y político que recuerda a los saqueos del 89' en Rosario.

La sede de la Casa de Gobierno y los domicilio de funcionarios políticos del PJ y la UCR fueron incendiados y destruidos. Las declaraciones del gobernador Lobo al respecto fueron: "...los manifestantes no fueron santiagueños, han atentado contra el pueblo, son grupos perfectamente sectorizados y no pertenecen a esta sociedad, son infiltrados y agitadores..." el pueblo santiagueño sabe..., aún resuenan sus indignadas risotadas ante estas burdas declaraciones. Mientras tanto nuestro presidente se encontraba de vacaciones por la ciudad de Roma, desde allí desafió a los líderes de la revuelta apoyando la opinión de Lobo, y además declaró que los drásticos programas de ajuste impuestos a las provincias (ley omnibus, que consistía en el despido de 5000 empleados públicos y rebajas salariales, entre otras cosas) "son innegociables".

El 16/12/93 ha sido una reacción, un hecho clave para interpretar estos últimos años de democracia formal y planes de ajuste, se produjo así una reacción popular, la más contundente negativa al proceso histórico que está viviendo el país bajo el menemismo.

Los desposeídos tienen que gritar muy fuerte para que su voz se oiga, grito que se expresó en fuego, llama que se convierte en antorcha iluminando la cara del país ocultado sistemáticamente por el poder (el padre... fuego purificador). No la cara de los shoppings, del helicóptero presidencial, de los fax y movicom, de los skates de Plaza Pringles, sino la que sangra doliente por los niños desnutridos, por la miseria, por el cólera, por los desocupados, por los que sobreviven con 150 pesos, por los pibes de la calle zafando con bolsitas de nylon del hambre y el frío, por la terrible situación de los abuelos, y la de miles que reciben telegramas de despido... el verdadero rostro del ajuste.

Quizás el significado más importante del Santiagazo es el golpe que produce a las creencias

promovidas desde la cultura de dominación con el fin de presentar este plan de hambre y decadencia como el único posible. Así se empezó a resquebrajar el verso del "no se puede", comenzábamos a reencontrarnos con nuestras historias de lucha.

La de Santiago fue seguida de nuevas confrontaciones, La Rioja, Chaco, Salta, Tucumán, Usuahia y fundamentalmente en Jujuy, donde al calor de la lucha crece la figura del Perro Santillán, que a contrapelo de los históricos burócratas de la CGT, se decide a ponerse al frente de la resistencia a este modelo excluyente.

Se empezaba a pensar en la necesidad de generar un momento superior de desarrollo y coordinación de la lucha, la marcha federal del 6 de julio iba tomando cuerpo.

El 5/7 la columna del NOA llega a la Siberia, encabezada por el perro Santillán y Hebe de Bonafini (presidenta de las Madres de Plaza de Mayo). Y así la facultad de arquitectura se vestía de fiesta, en un enorme carnavalito en donde se conjugaban las broncas, las luchas y los sueños. Ese día las Madres de Plaza de Mayo nos hablaron de sus hijos y los sentimientos presentes acompañándonos con su ejemplo. Al otro día un pueblo se reencontraba con su plaza.

Como estudiantes universitarios fuimos partícipes de esta, comprendiendo que la lucha es una sola, que el enemigo avanza sobre todos los sectores, y por lo tanto se hace necesaria una respuesta conjunta. En la misma plaza se convocó al exitoso paro nacional del 2/8, que ratifica que sí se puede, que como no se va a poder...

Cristián Paulini

Gerónimo Ferreyra

Esteban Fridman

**Santiago del Estero en llamas:
la furia popular arrasó con todo**

**TRAGICO ESTALLIDO SOCIAL
EN SANTIAGO**

Las turbas enardecidas incendiaron la Casa de Gobierno, la Legislatura y las viviendas de conocidos dirigentes justicialistas. El Congreso aprobó la intervención federal a la provincia, cargo que sería ocupado por Aráoz.

SIDA: Organismos no-gubernamentales. CONVIVIR

Charlando con Alejandra Rigalli, psicóloga de CONVIVIR.

Una entre tantas problemáticas sociales es la que gira en torno al SIDA.

Nosotros creíamos importante conocer cómo trabajan organismos no-gubernamentales que surgen como emergentes sociales, ocupándose de cuestiones, como es la prevención, a las que el Estado aborda de manera deficiente.

Estas fueron sus palabras:

- Sobre todo lo que es políticas de salud se tiene que hacer cargo el Estado, obviamente depende del sistema político donde está inserto. En nuestro país es evidente que la política de salud que existe es bastante deficiente. Trabajando sobre las cuestiones finales no se puede pensar en un proyecto de prevención. Entonces ante un problema social, ¿qué se hace?.

Así es como surgen los organismos no-gubernamentales; por eso nosotros planteamos que CONVIVIR surge como emergente social; veíamos que la gente se moría y que era una pandemia que se podía parar con la prevención, informando a la gente cómo se tenía que cuidar. Entonces, todos los organismos no-gubernamentales mundiales surgen un poco con este objetivo, porque el Estado se hace cargo generalmente cuando los problemas los están desbordando.

Foucault habla de que generalmente las políticas de salud tienen que ver con cuestiones de poder y que la enfermedad y la locura quedan pegadas a cuestiones de poder. Acá pasa lo mismo. El SIDA se adjudicó, en un primer momento, a los homosexuales; yo creo que no hubo una decisión en principio porque realmente y biológicamente empezó a aparecer en homosexuales. Se usó esta historia de la "peste rosa" para determinar los grupos de riesgo. Después fue una enfermedad que atacó a los drogadictos también, y entonces este problema que es el SIDA (ésto dicho por mucha gente muy importante) es una cuestión de putos y faloperos (¿a quién le importa?, a nadie), más allá de que se mueren chicos hemofílicos y transfundidos, heterosexuales, cualquiera.

Se utilizó ésto del SIDA, sobre todo en un país en decadencia moral (o como quieran llamarla), como una cuestión de límites. Respecto de ésto Pommier plantea que el SIDA en la actualidad, o sea todo este imaginario que se crea en torno al SIDA, se plantea como una prohibición a la sexualidad, cosa que en el post-modernismo mismo

está faltando, ya que la cuestión de la ley y de la paternidad se está perdiendo un poco. Pero la ley es una ley simbólica, hay una ley del padre que viene a decir no a la sexualidad, decir no a la sexualidad con una mujer determinada, digamos que te tiene que habilitar a buscar otras mujeres, otros placeres. Si uno pone ésto en la religión o en la enfermedad, es como que está poniendo la ley en lo real y ésto tiene que ser simbólico. Hay un discurso alienado; el trabajo que tiene que hacer un psicólogo, o un proyecto que tenga que ver con lo psicológico, es tratar de separar los discursos. Esto tiene que ver con otra cosa, se quedaron pegados, puede ser por todas estas cuestiones múltiples, sociales, culturales, lo que quieran. Y éste es un poco nuestro objetivo, separar.

Hay todo un contexto; está la enfermedad, que es un virus que provoca una portación crónica en un sujeto y que tarde o temprano desemboca en un síndrome, un conjunto de síntomas que se llama SIDA. Es una enfermedad muy larga; pero, ¿qué pasa con ésto de que hay enfermedades que son de transmisión sexual, que son mortales como la hepatitis, la sífilis, que no tienen la connotación social que tiene el SIDA?. Acá se ha creado todo un imaginario en torno a esta enfermedad que no tiene ya casi nada que ver con la enfermedad. En tanto se sostenga el imaginario de que ésto es una cuestión de putos y faloperos, esta pandemia no se va a detener, las cuestiones de poder van a ser cada vez más fuertes. Y se produce algo que es típico del ser humano que es la discriminación.

Entonces, en todo éste contexto que es mundial, que no es de acá de la Argentina solamente, pero que acá se empeora por la cuestión de que no hay un mango para hacer nada, surgen los organismos no-gubernamentales a parar un poco la máquina.

CONVIVIR un poco también surge de esta forma, para hacer un trabajo comunitario, para tratar de deconstruir, como decía Pommier, todas estas ficciones que se crearon en torno a una enfermedad, que no es más que una enfermedad humana en donde toda la sociedad construyó por encima de ella algo que, algunos tendrán la teoría de que es para poner una prohibición a la sexualidad, otros piensan que es por cuestiones políticas y de poder, otros por económicas; nosotros pensamos que es por la multiplicidad de todas ellas mezcladas. Por ésto surgen los organismos no-gubernamentales, porque el Estado está muy comprometido en cuestiones de poder. Lamentablemente tarde o temprano, como típico de lo

humano, los organismos no-gubernamentales también se mezclan en cuestiones de poder.

Tratamos, por un lado de desmistificar o de deconstruir este imaginario, y por el otro de reivindicar el placer. Y éste último hay que entenderlo muy bien; o sea no el descontrol, pero bueno, uno puede cuidarse y gozar parcialmente o gozar neuróticamente, una cosa así. No ésto del miedo, del fin del mundo, de no a la sexualidad, de que no hay que ser puto ni drogadicto, bueno, no sé qué hay que ser, lo que sí sé es que cada sujeto tiene que tratar de encontrar su deseo.

Hay gente que viene y se desilusiona cuando un resultado le da negativo. Cabría preguntarse si esas personas quieren realmente tener SIDA, o bien lograr la atención de su familia, rodearse de sus amigos, vengarse de su pareja, etc... En realidad lo que quieren es otra cosa, están alienados a una demanda, y éste es el objetivo. Cuando uno está aterrorizado por no querer agarrárselo y sigue sin cuidarse, ahí hay algo que hay que tratar de despejar.

En la cuestión del SIDA se da mucho la dialéctica del ser y el tener, o sea, si vos tenés sos, si sos es porque tenés. Entonces uno por ahí se puede confundir y cree que puede ser a partir de tener algo, de tener SIDA, y ésto es con el riesgo de la castración que puede pensarse como la muerte. Si un sujeto llega a pensar ésto, no nos tenemos que olvidar que ésto le viene también de lo social; entonces hay que separar, y ése es nuestro trabajo, lo más teórico digamos. Después hacemos cosas más prácticas. Pero creo que ése es el basamento de nuestra ideología y desde ahí pensamos la prevención, que es difícil pensarla en psicoanálisis. En tanto nosotros sostenemos que hay discursos que están alienados a un discurso social, podemos pensar que, como en todo psicoanálisis existe la posibilidad de separación, de pegar la vuelta y de que el sujeto pueda decidir y pueda hacer algo. A lo mejor realmente su deseo es la muerte, y bueno, yo creo que eso hay que bancárselo -aunque muchos digan lo contrario.

Este es uno de los sustentos teóricos del grupo, cómo hacer prevención desde el psicoanálisis. Por

eso está formado por psicólogos y también antropólogos que nos tiran muchas puntas de lo que es lo social, porque los psicoanalistas hurgamos cada vez más dentro del inconsciente y nos olvidamos de lo que viene de afuera.

Les cuento un poco lo que hace el grupo.

Pensando ésto de la prevención es posible, lo que nosotros ofrecemos es primero el análisis gratuito y anónimo. Eso del anonimato es también respetando una cuestión social. Lamentablemente, el que se va a hacer un análisis ya es discriminado (¿qué te pasa?, ¿por qué vas a hacértelo?, - si vos tenés la duda por algo será.), y ni hablemos del que tiene SIDA.

Ofrecemos el análisis como vía de doble prevención. Como prevención de la infección, o sea que una persona a partir de tomar consciencia de que esta enfermedad existe, de que algo hay que hacer y se haga el análisis, pueda pensar en que también se tiene que cuidar. Y siempre apuntando a esta cuestión de no perder de vista lo que es el placer, o sea, cuidarse no significa no tener relaciones, cuidarse significa tener medianamente en claro cuáles son las formas de transmisión

y de qué manera cuidarse de esos riesgos. Apuntamos a ésto respecto de las relaciones sexuales; respecto de la droga yo creo que es un tema aparte que habría que charlarlo con más profundidad, que tiene que ver con el adicto que es mucho más complejo.

Pero hablando de las relaciones sexuales, una de las maneras de prevención también es pensar en conjunto, pensar con el otro de qué manera no perder el placer.

La idea es pensar cómo, porque somos seres humanos y la sexualidad para nosotros es algo maravilloso, tenemos mucha creatividad, mucha imaginación.

Existe una enfermedad, es real, la podemos evitar con el preservativo, bueno entonces cómo hacemos para, con el preservativo gozar. Con el otro hay que encontrar la forma de que sea placentera una relación sexual, que no sea algo extraño, que en ella esté el preservativo pero no esté el SIDA.

El análisis también sirve como prevención para la enfermedad, porque la persona que se lo



hace y le da positivo (ésto es como el cáncer, mientras antes se lo agarra mejor), si la agarra a tiempo a la enfermedad es mejor porque hay muchas cosas por hacer. Esta es otra historia social, que queda pegada a la relación SIDA-MUERTE. Y hay una realidad: que ésto es una enfermedad, que es virósica, que es crónica, que tarda muchos años en aparecer el síndrome, pero que en el gran porcentaje de la población infectada la muerte es inevitable (ésto es real). Pero bueno, hay que pensar una cosa, según las últimas estadísticas ya casi el 10% de la población infectada no desarrolla nunca SIDA. Otro dato es que una persona puede llegar a vivir 10, 15, 20 años infectada y nunca desarrollar la enfermedad, y estos 10, 15 años son VIDA; o sea que no hay que asociar SIDA-MUERTE, por un lado porque no es tan así, porque tener una perspectiva de 15, 20 años de vida es muy importante. ¿Qué se hace con este diagnóstico?, bueno eso se ve luego individualmente, pero digamos que hay que separar. Y por otro lado, que también tiene que ver con lo psicológico, cuando uno presenta esta cuestión de SIDA-MUERTE, (sobre todo en psicología se ve), aparece otra vez el tema del inconsciente y este empuje de la pulsión de muerte.

Bueno, ésta es una posibilidad de muerte, como lo es la droga, como es el suicidio; entonces, ojo porque acá es donde aparece en muchas personas, con esta asociación social SIDA-MUERTE, una compulsión a la infección. Y tratar de separar eso también significa prevenir.

Entonces hacemos el análisis con esas dos finalidades, tratar de que la persona que no lo tiene pueda tomar consciencia y empezar a cuidarse sin olvidarse del placer, y la que sí lo tiene también puede empezar a cuidarse sin olvidarse del placer, es lo mismo. Pero bueno, acá hay una realidad que es un virus y la medicina puede hacer mucho por ésto, tiene drogas para controlarlos, tratamientos, entonces un sujeto tiene que darse cuenta que más allá de que esté bárbaro psíquicamente, lo cual es fundamental, también tiene que asistir a un médico.

Cuando realizamos el análisis, antes hacemos una charla, un taller con la gente que se lo viene a hacer, porque pensamos que un análisis es algo muy difícil tomar la decisión de hacérselo por todas estas cuestiones sociales.

Hay que hacerse el análisis cuando uno está decidido, cuando uno sepa que va a poder soportar el resultado, así sea negativo o positivo. Si uno está aterrizado totalmente por el análisis y está infectado realmente, hace una baja en el sistema inmunológico y el virus produce estragos. Entonces lo que hay que hacer es un trabajo previo con la persona que se lo va a hacer. Al resultado siempre lo entrega una psicóloga. Esto también es

así por una demanda o pedido social de la gente que se los iba a hacer a los hospitales, donde era una cuestión sumamente agresiva el hecho de entrar, que el bioquímico te saque sangre, a la semana ir a buscarlo. Al principio en los hospitales aparecía tu nombre y apellido, reactivo, no reactivo y el HIV ahí arriba. Después se manejaban con números y al entregarte el resultado te hacían un cuestionario: ¿qué hiciste? (cosas muy del orden médico) y después te largaban a la calle, como para que te sientes en el cordón de la vereda y digas: ¿qué hago ahora con mi vida, o con lo que me queda de ella? (en el caso de estar infectado). Entonces pensamos que tiene que haber un lugar donde se puedan escuchar todas las problemáticas que se van a desplegar a partir de ese momento. Y hacerles ver que en realidad son muy pocas las cosas que cambian, y muchas las que tiene por hacer de ahí en adelante.

Este es el circuito de análisis que nosotros hacemos. Más allá de eso tenemos, a partir de que el análisis sea reactivo o no reactivo, pero específicamente siempre lo usamos para la gente que le da reactivo, asesoramiento de un médico inmunólogo que es el que va a hacer el tratamiento de los primeros años, cuando es portador asintomático, el que después lo va a derivar a un médico infectólogo que lo va a tratar en el momento en que se desencadene el SIDA, (ésto se refiere a lo que en el circuito del análisis llamaríamos la parte asistencial); odontólogos, porque no todos los odontólogos de Rosario quieren atender a pacientes infectados, y además la mayoría de las personas infectadas mienten. Asesoramiento psicológico; asesoramiento legal para todas las personas que pueden tener problemas a nivel laboral, obra social, tenencia de hijos, viviendas (porque muchas veces los hechan de sus casas).

En lo que respecta a talleres de autoayuda nosotros no tenemos experiencia con una demanda real de los chicos que están infectados, prefieren conservar el anonimato, prefieren en general una terapia individual y un grupo de referencia en donde, mezclándose sin tener que decir: "yo infectado", puedan trabajar para este problema y para ellos también.

Otra de las cosas que hacemos es formar talleres de reflexión para los que se llamarían multiplicadores de salud, en donde cualquier persona (cualquier persona, en realidad cuando uno piensa en un trabajo comunitario puede convertirse en multiplicador de la información, de la prevención, pero tiene que tener algún grupo de referencia) se acerca para hacer una experiencia personal, para después poder transmitirle a su propia vida, a su familia, a su pareja, al barrio, y muchas veces viene gente que luego trabaja esta problemática en sus lugares de trabajo (por ejem-

plo: maestras, enfermeros de hospitales). También integran los talleres personas que quieren hacer proyectos específicos (por ejemplo: programas de radio, trabajos en vecinales, gente que va a dar charlas a las escuelas). Los talleres constan de seis encuentros donde se trabaja fundamentalmente la posición de la persona, la información se lee individualmente, se discuten algunas cuestiones ideológicas y se trabaja.

La idea de los talleres es ver de qué manera cada uno está atravesando por toda esta problemática y en qué punto de la metonimia del inconsciente quedó pegado, para poder resolverlo, porque si uno está parado, aunque sea inconscientemente, del lado de la discriminación, (que todos tenemos xenofobia), ¿de qué manera va a transmitir esto?, lo va a volver a él y se va a sentir mal. Entonces la idea de los talleres es trabajar fundamentalmente la posición de cada uno, después la información y por último quedan encuentros para elaborar proyectos para las personas que quieren.

Funcionamos respecto de la comunidad, como ésto es ad honorem hay relativamente poca gente, trabajamos específicamente con la demanda, no vamos a buscar lugares de trabajo sino que esperamos que la gente se interese.

Eso es más o menos un poco lo que intentamos hacer, o sea un trabajo comunitario en el que siempre hay un pago. Pensando lo que dije antes, que es ad honorem, para todos los que estamos acá, que somos interdisciplinarios, un pago siempre existe en este trabajo, que tiene que ver primero (para mí, ésto lo hablo por mí sola no por todo el grupo) con una experiencia comunitaria, ir más allá de lo que me contaba Lacan en el libro, una experiencia clínica, porque en esta ciudad, que es tan difícil para insertarse como psicólogos uno desde acá puede tener experiencias clínicas, puede implicarse socialmente en un trabajo comunitario tomándolo como una posibilidad, dado que el Estado no abre estos espacios a cualquiera, o los abre a determinadas personas.

Creo que siempre hay un pago por este trabajo, y también creo que por ahí después uno se empieza a desgastar, sobre todo porque ésto tiene que ver con la muerte, con cuestiones como son el dolor y las miserias humanas.

El objetivo nuestro es que la gente pueda transcurrir por CONVIVIR o por cualquiera de los otros organismos y pueda apropiarse de este problema actual, separándose un poco de todos los atravesamientos sociales que históricamente adquirió, esto que es una enfermedad virósica, separar eso, correrse del lado del terror, porque el terror es un imán. Esa es la función, tratar de deconstruir todo el imaginario que desde hace 20 años se viene construyendo respecto del SIDA.

En un primer momento se pensó que había que informar a la gente, actualmente nosotros pensamos que no es que la información no sirva, sino que no alcanza. Hay que ver cómo ésto quedó ligado a un imaginario determinado y cómo ésto tiene relación inconscientemente con dos cuestiones que son nodales, que son la muerte y la sexualidad. Es algo muy difícil de separar. No alcanza con decirle a la gente: mirá, tenés que usar forro, tenés que hacer esto, tenés que hacer lo otro; es algo que tiene que ver con la sexualidad del sujeto individual, de su concepción de vida y de su concepción de muerte.

Epidemiológicamente es importante rastrear cómo se contagió una persona, a qué lugar pertenece, cuáles son sus prácticas de riesgo, para detectar realmente cuál es el estado de la enfermedad y poder armar un programa para la asistencia. Esto es de sumo interés para la epidemiología, pero hay un imaginario que es social, que a cada uno de nosotros como sujeto nos causa culpa, por el hecho de tener que ver con la sexualidad y en la sexualidad, más allá del SIDA, siempre hay una culpa por ahí dando vueltas. Enfrentarse a través de una encuesta a ésto produce culpa y miedo, porque estás enfrentándote a tu sexualidad.

Estoy de acuerdo con los estudios epidemiológicos, me parece que son muy positivos para lo que es política de salud, que son básicos para reprogramarla. El problema es que hay que hacerlo con el tacto suficiente para que el otro no se vaya loco. (“¿qué fue lo que hice que acá todo el mundo me bombardea con historias?”).

Yo creo que hay que encontrar una política de salud adecuada para esta enfermedad en particular, que es muy particular biológicamente, socialmente, sociológicamente. Lo que hay que hacer es un programa interdisciplinario, multidisciplinario, transdisciplinario, como le quieran llamar, respetando las áreas y que cada uno pueda opinar. Si se hace un programa desde la medicina va a fracasar, si se hace uno desde la psicología también lo va a hacer; así que todos se tienen que poner a pensar.

Agradecemos a CONVIVIR y especialmente a Alejandra Rigalli por habernos dado la oportunidad de conocer como trabajan, práctica y teóricamente, la cuestión del SIDA y todo el imaginario que gira en torno a ella.

Esta nota apunta, como uno de sus objetivos fundamentales, a dar a conocer que existen lugares (como CONVIVIR) adonde se puede recurrir por información, análisis, donde se respeta el anonimato y se prioriza al sujeto por sobre todas las cosas.

Gabriela Pavlicich - Graciela Roselli - Romina Aiello

PSICOANÁLISIS - UNIVERSIDAD

Acerca del sentido:

Se trata de plasmar una preocupación que es la de nuestra formación insertos en un marco social determinado. Desde aquí y ubicando el lugar que el psicoanálisis tiene en nuestra universidad nos preguntamos que implicancias tiene esto. Nos preguntamos por la relación Psicoanálisis-Universidad, planteo que por otra parte sólo es nuevo porque se repite.

¿Por qué la Universidad no puede formar analistas? ¿Qué pasa con esto de las garantías? ¿Por dónde pasan? ¿Por dónde no?

Plantear un problema apunta a un hacer. ¿Qué hacer hoy? Hacer de este malestar un conflicto tiene que ver con encausar nuestros malestares ubicando preguntas en un intento de situar la posibilidad de una lectura.

Buscamos trascender la queja y no velarla.

Contextualizar la sobredeterminación de este síntoma, (la queja), no es sin finalidad.

Se trata de analizar una situación para transformarla, ilusión que interpela el afán de originalidad. Loco afán.

Historizar nuestra situación no para justificar un malestar actual, sino para instalar un corte que posibilite lo nuevo, la diferencia. Reconocer filiaciones sitúa la posibilidad misma.

Ubicar la pregunta por la producción, para qué producimos, para quiénes.

La lógica del mercado nos determina. Pero ¿qué hacemos con esto? Nos parece necesario despejar la posibilidad de que el sistema quede en el lugar de lo irreductible. Correríamos el riesgo de no hacer nada hasta tanto por algún presagio del destino, del cual no seríamos partícipes sobreviniera un cambio... ¡Y ahí sí! Por eso creemos que debemos tomar posición. En este sentido apostar a formas colectivas de construcción, abrir espacios de opinión y discusión, decíamos, y vale la pena acentuarlo, en vistas a la transformación, a la construcción de poder desde lo académico, lo teórico, que no está desconectado de lo político y desde una perspectiva que contemple cambios globales. Vale decir, trabajando desde la Universidad, pero rompiendo con la concepción de la Universidad como isla. Rompiendo con lo intelectual como fin en sí mismo. Reconociendo límites, sí, pero para transgredir. Dictadura mediante, lo transgresor ha sido desarticulado, a manera de síntoma desconocemos las raíces, las referencias históricas han sido olvidadas. Leemos la realidad como un cuerpo extraño.

¿Qué legítima esta realidad? Es una pregunta que nos permite operar, modificar.

Recortar el malestar intrínseco a la teoría, no nos impide deslindar lo de aquello que, en relación a la transmisión, si podría ser de otra manera.

Cristalizar estas preguntas nos instalaría en el onanismo teórico; abrir ilimitadamente cuestiones podría acercarnos al campo de la queja. Planteamos el riesgo, pero también la urgencia, de registrar, a modo de eje, una forma de discusión posible.

Si el problema del psicoanálisis es un problema de herencia, tenemos que interpelar aquí la cuestión del retorno (y si este giraría en un anhelo de verdad...) así como la cuestión del padre (que no escapa a la cuestión del retorno mismo).

¿Qué sostiene (y legítima) pensar la práctica del psicoanálisis como autodeterminada?

* En relación a una oferta de mercado: psicoanalistas en competencia.

* Una teorización acerca del dinero determina una teoría de la cura y postulaciones como: "si no hay pago no hay acto".

* El tema de las garantías: en la Universidad se transmite el cuerpo teórico. La autorización no podría estar sino por fuera de la misma. Las instituciones analíticas aparecen como garantías del psicoanálisis. Freud, preocupado por esto - ¿Qué es psicoanálisis y qué no? - se planteaba como en 1910 que el análisis silvestre perjudicaría más a la Causa que a los enfermos mismos. ¿Qué consecuencias tiene esta afirmación hoy y qué efectos -sino dogmáticos-, en las instituciones analíticas?

* Los ideales de salud se traman, y de forma prolija, a un ideal del yo psicoanalista.

Si toda práctica es social, y desde aquí pensamos al psicoanálisis como una institución, nos preguntamos como se instala esta institución en la Universidad o en las instituciones analíticas. Es decir, a modo de práctica pública o privada. Si esto da igual o no y de qué forma determina una modalidad de intervención.

Otra manera de acercarnos a esta problemática es pensar que si los grupos de estudio y escuelas analíticas se constituyeron como instituciones alternativas en un momento político determinado.

¿Qué pasa hoy con las mismas? ¿Qué instituyen y qué se instala como instituido?

Jinkis en "Transmisión del Psicoanálisis y Tradición Psicoanalítica" dice que... " Si la lectura de Lacan irrita y exaspera tanto es porque no se deja apropiar como sistema de conocimiento o universo teórico. Su lectura, antes que suminis-

trar saber, amplía el desconocimiento al revelar el saber que la práctica ignora que articula. Y esto alcanza al conjunto de las prácticas instituidas en la comunidad psicoanalítica, desde las supervisiones el discurso didáctico, la enseñanza, las lecturas, hasta lo que del discurso se presenta como teoría ya constituida. Las relaciones entre historia y tradición analizan el conjunto de esas prácticas. Relaciones que por complicadas y accidentales que podamos concebirlas están gobernadas por una racionalidad que destina al carácter instituyente de la historia consagrarse como tradición instituida. Lo instituido reprime lo instituyente, y esto es posible designarlo en las relaciones entre cultura y educación, entre lo que se llama transmisión del significante y transmisión de la pertenencia, en fin, entre discurso analítico e institución psicoanalítica”.

Si el psicoanálisis nace entre la ilusión y la censura (y esto puede leerse en “Historia del Movimiento Psicoanalítico”) y si su muerte viene presagiada desde un comienzo, no nace sino al modo del sujeto del inconsciente. Y si ya de la censura está lejos, ¿cuáles serían los efectos subjetivos de un exceso de ilusión hoy? Nos referimos aquí a la pretensión de originalidad de este sujeto-institución.

En 1918 -“Sobre la enseñanza del psicoanálisis en la Universidad”- Freud decía que las asociaciones psicoanalíticas serían útiles mientras se mantuviera la exclusión del psicoanálisis en la Universidad. ¿Cómo pensar la función de estas instituciones hoy? ¿Cuándo el psicoanálisis no sólo goza de legitimidad sino que se instituye en la Universidad a modo de discurso amo? Por otro lado no desconozcamos dictadura mediante, que este modo de institución del psicoanálisis tiene una historia de destierros y posteriores reivindicaciones.

¿Cómo ubicamos los efectos de la necesidad de Freud, lícita en el momento en que el psicoanálisis nace de expandir sus dominios?

Es decir, por un lado, su expansión lo arraiga como cosmovisión, como opción a los males, como correctivo (aquí la lucha porque se instale en la Universidad no escapa al afán de universalización); por otro, la necesidad de demarcar el territorio psicoanalítico planteándose la problemática de lo que es y lo que no es psicoanálisis. El peligro hoy, ya no es la resistencia a la que Freud se enfrentó sino que aparece en la vulgarización del psicoanálisis, ya que escaparía a la institucionalización.

El cuerpo teórico aparece como insuficiente para el aprendizaje del psicoanálisis. Freud marca entonces tres ejes: aprendizaje de los textos, análisis personal y control. La relación entre teoría y práctica se presenta compleja en psicoanálisis.

¿Qué abre esto sino una manera de pensar la formación del analista?

Es decir, la institución, como aquella capaz de garantizar el proceso de formación.

¿Quiénes garantizan la formación?

Si podemos pensar, desde el psicoanálisis que las garantías no existen, asertivo insoslayable (problema intrínseco al psicoanálisis y que a la vez lo excede). ¿Cuál es la función de las instituciones analíticas? ¿Qué vela esta promesa sino la cuestión de la paternidad?

Citamos a Jinkis cuando plantea, en psicoanálisis el problema de la tradición y la historia: “Cuando la historia la escribe el recuerdo, se puede llegar a olvidar que la historia del psicoanálisis no son los ritos que garantizan la pertenencia de los psicoanalistas a la institución psicoanalítica. Pero hay otra historia que las historias que se cuentan en la transmisión de la pertenencia y que al no confundir el derecho (que pasa por la incertidumbre de la paternidad), con la ley (que es siempre la enunciación) distingue una transmisión del significante que pasa por el discurso y queda como escrito. La tradición no se preocupa de la verdad, pues su verdad consiste en que funciona en su vigencia. (Vigencia que asegura que la comunidad no ha de escindirse).

El pasaje de la tradición a la historia, es el pasaje de las certezas informadas a la formulación de las incertidumbres. En este pasaje, el pasado deja de ser el criado de la autoridad, deja de suministrar las justificaciones del presente para provocar preguntas verdaderas.

El psicoanálisis no puede ser enseñado como otras ciencias. Su teoría de la cura le permite diferenciar entre la enseñanza y los efectos de transmisión. ¿Cómo se lee esto junto a las exigencias de títulos curriculares para ser analista? ¿Cuáles son las condiciones que debe tener un sujeto para ser apto a esta transmisión? ¿Quién garantiza estas aptitudes?

El problema de las garantías parecería incluir necesariamente el lugar de las instituciones.

¿Cómo pensamos entonces la relación entre psicoanálisis y educación? Recurrimos nuevamente a Jinkis: “El modelo predominante con el que se han pensado las relaciones entre la educación y el psicoanálisis reside en afirmar que el psicoanálisis es un método. Si éste es un método tiene un valor instrumental y puede estar al servicio de más de una causa...” “...En la transmisión de un discurso, es posible despejar una lectura. Se puede repetir un discurso sin que esa repetición sea la práctica de lo que se afirma. El ejemplo es el lugar de la aparición del sujeto, y no es mala manera de leer un libro ordenar los ejemplos que nos ofrece. Es decir, el ejemplo enseña”.

¿Podría no ser conflictiva la relación Psicoanálisis-Universidad sabiendo que esta incluye la transferencia y una compleja imaginización?

Lo que está aquí en cuestión no es el conflicto mismo, ya que, ¿explicitar esta imaginación no sería sólo cristalizarla, otorgándole más poder?

Lo que estaría en cuestión es la forma en que el psicoanálisis se transmite, forma que vacía de referentes la construcción misma del psicoanálisis.

Partiendo de que las lecturas responden a formas de ubicarse, de tomar posición, y definen una manera de intervención.

¿Qué producen afirmaciones como: "El saber que se transmite en las Escuelas analíticas es un saber supuesto, mientras el saber Universitario es saber expuesto"? Esto no puede dejar a la Universidad sino en un lugar de obsenidad. Este no sería sino en eje falso de discusión.

Desde aquí la Universidad sólo puede operar como señuelo, creando el deseo por el psicoanálisis y abriendo el mercado de las escuelas analíticas.

¿Qué valida la expresión lacaniana, retomada por Miller que postula que "La escuela debe ser el lugar donde no se sabe qué es un analista"? ¿Qué nos dice Paul-Laurent Assoun? "Por tanto, no hay por qué temer desencarnar la revolución freudiana considerándola desde la perspectiva del saber, puesto que es desde esta como se complace en definirse: tomemos nota de que aún

si el psicoanálisis es otra cosa que un saber, también es por lo menos eso, y Freud no concibe de otro modo su intervención".

Federica Benassi (cuarto año)

Débora Lerman (quinto año)

Alejandra Palena (cuarto año)

Sabina Serniotti (quinto año)

Bibliografía:

Freud: "Historia del Movimiento Psicoanalítico"

"Sobre la enseñanza del psicoanálisis en la Universidad"

Jinkis: "Lo que el Psicoanálisis nos enseña"

Paul Assoun: "Introducción a la epistemología freudiana". Prefacio.

E. Galende: "Formación de analistas y Extensión del Psicoanálisis"

Marta María Roberti, Héctor Figoli: Trabajo presentado en Las Jornadas sobre la Práctica Social del psicólogo en 1986 en el Centro de Estudiantes de Humanidades y Artes.

Miller Jaques A.: "Sobre el concepto de Escuela en Lacan".

Wanda Donato: Entrevista.

Marta María Roberti: Entrevista.

ENCUENTRO

Nos estamos encontrando: Miércoles 21 hs., Jueves 18.30 hs.

Se dice; circula, se sabe...

Estamos curiosos, preocupado, inquietos...

Desacostumbrados, expectantes.

Con mucho que decir y también en silencio.

A partir de una propuesta del Frente S. Pampillón un grupo de estudiantes hemos comenzado a pensar en un encuentro de compañeros estudiantes de psicología de todo el país.

Para esto nos estamos reuniendo.

Reunirnos para pensar la pertenencia a un campo, el de la Salud Mental, campo a construir al modo de un texto, haciendo historia.

¿Para qué y para quienes producir?

Invitamos a la marcha que ya empezamos a caminar hacia este encuentro, que pensamos para el año próximo y en cuyo realización estamos trabajando.

LEY UNIVERSITARIA

Estos son algunos de los artículos del anteproyecto de Ley de Educación Superior que impulsa el gobierno y que atenta contra la autonomía de la Universidad, la posibilidad de ejercer como profesionales, por ejemplo:

Art. 25: Impone un criterio arbitrario de **REGULARIDAD**.

Art. 24: Abre las puertas para que se restrinja el ingreso a cada **FACULTAD**.

Art. 31: Los **TITULOS** que expidan las Universidades sólo acreditarán la formación **académica recibida**, es decir que no habilitarán para el ejercicio profesional. (Proyecto original del Dip. Nac. **VANOSI** de la UCR).

Art. 32: La **habilitación de los títulos** está a cargo de un **CONSEJO NACIONAL DE HABILITACIONES**, no determina quién/es lo integra/n ni los criterios de evaluación que tendrá.

Art. 33: Establece la evaluación externa de las Universidades a cargo de una **COMISION NACIONAL DE EVALUACION**, cuyos informes serán indispensables para acceder a los fondos presupuestarios.

Art. 41: Se reduce la participación de los estudiantes en los órganos de gobierno y aumenta la participación de los docentes.

Art. 45 y 46: Introducen la posibilidad de arancelar, y de que las Universidades Nacionales formen sociedades comerciales.

Esta ley equipara a las Universidades Nacionales con las Privadas, en detrimento de nuestra formación académica. Este proyecto es parte del plan de ajuste del gobierno. Junto a la Reforma Laboral, el ahogo financiero de las provincias, las privatizaciones.

POSICION DEL FRENTE AMPLIO ESTUDIANTIL SANTIAGO PAMPILLON

“QUIEN DOMINE LA CULTURA Y SU BASE IMPRESCINDIBLE, LA EDUCACION, ESTARA EN CONDICIONES NO SOLO DE DEFINIR RETROSPECTIVAMENTE LO ACONTECIDO EN AMERICA, SINO TAMBIEN DE CONTROLAR SU FUTURO. EL MAÑANA SE ENCUENTRA EN EL CEREBRO Y LAS MANOS DE AQUELLOS QUE

ESTAN SIENDO EDUCADOS HOY” (Documento de Santa Fe - EEUU - 1980).

Durante muchos años, los sectores populares vinculados a la problemática educativa hemos hablado de la “crisis” de la educación, que se manifiesta en el abandono presupuestario, el desinterés en la formación docente y en las condiciones de su trabajo, los criterios con los que se elaboran los programas, etc.

Hoy vivimos una situación diferente: el gobierno nacional ha tomado la iniciativa de un cambio total, cuidadosamente planeado con recursos técnicos y humanos de primer nivel, para modificar la legislación y la estructura, y garantizar una educación al servicio del modelo económico neoliberal y de sus formas políticas.

La **Ley 1420 (1884)** que las dos agrupaciones estudiantiles mayoritarias de la U.N.R. - Franja Morada y Movimiento Nacional Reformista- levantan como una gran bandera, ha quedado desplazada históricamente. Esta ley, aunque contradictoria, fue viable en un momento inicial de consolidación del capitalismo en Argentina. Sus rasgos fundamentales, expresados en la definición de “escuela común, obligatoria, gratuita y laica” tenían alcance solo para Bs. As., Territorios Nacionales y Colonias, por eso muchas provincias tuvieron la educación religiosa por mucho tiempo más. Si bien no daba respuestas a las diferencias económicas, y transmitía una concepción científica autoritaria que no tenía en cuenta la cultura popular, tuvo importantes logros, y en teoría, pretendía el acceso de todos a la Universidad.

Posteriormente la Universidad Estatal Argentina, nacida al calor de estos procesos contradictorios que determinaron la conformación de la estructura económico-social, tocada por los procesos revolucionarios de principios de siglo sintetizados por la Reforma Universitaria de 1918, rompió con los criterios elitistas, se abrió a todas las corrientes de pensamientos, se plantó como autónoma frente a los estados y los gobier-



nos. Esta universidad reformista, que fue capaz de resistir durante 70 años, hoy no tiene un proyecto donde ampararse. En otras palabras, la universidad ha quedado fuera de contexto, carece de sustento dinámico ya que los principios fundamentales de la reforma del '18 -que nosotros compartimos- no son posibles de realizar en este fin de siglo transnacionalizado. Para el gobierno la educación no puede ser un "gasto", sino que tiene que dar ganancias y **SOMETERSE** a las leyes del mercado igual que cualquier mercancía, rigiendo en términos económicos la producción de conocimiento.

La reforma neoliberal del estado se propone modificar la estructura productiva y social para adaptarla plenamente a las exigencias monopólicas, con recesión del mercado interno, y dependencia cada vez mayor de las transnacionales. El Justicialismo logró ubicar mejor que cualquier otro partido del sistema los objetivos estratégicos capitalistas actuales. Por eso no vacila en marginar a la mayoría de la población para enriquecer a una minoría, por eso tiene plata para pagar una inmoral deuda externa y no para la educación y la salud, por eso las universidades estatales

tienen que entrar en esta lógica o desaparecen, por eso se benefician las instituciones privadas, por eso necesita que la universidad, más elitizada aún, genere intelectuales que den consenso al sistema. El sistema, ya que la concentración económica impone un tipo de estado achicado y al margen de las necesidades sociales. Es perverso pero no anacrónico.

Consideramos que la respuesta debemos gestarla en los mismos términos. Si bien estamos de acuerdo en sumar la mayor cantidad de voluntades, de manera amplia, en contra de la ley, creemos firmemente que esa oposición debemos enmarcarla en la lucha contra el sistema global que rige el destino del país. Lo anacrónico, lo contradictorio, lo falso, es plantear una oposición al ajuste en la Universidad, sin oponerse al sistema que lo genera. La idea de un "capitalismo humanizado" es inviable en este momento histórico.

*FRENTE AMPLIO ESTUDIANTIL
SANTIAGO PAMPILLON*

SOBRE LA LIBERTAD DE CÁTEDRA

Un análisis de los obstáculos para la apertura de una cátedra paralela en la materia E.P.S.S. III

“Gravísimo error es para las universidades, la creación por acto y no por proceso, del llamado catedrático o profesor titular que, además, se instituye como propietario vitalicio de su cátedra, especie de feudo docente. Las clases que dicta, por excluyentes, se convierten en ciencia oficial, y el estudiante debe conformarse con la porción que le dispense su depositario o dictador”.

1956 - Gabriel Del Mazo (participante del Movimiento de la Reforma Universitaria).

El presente artículo, intenta ser una lectura de lo sucedido con el proyecto de creación de la cátedra alternativa en E.P.S.S. III, desde los principios de la Reforma Universitaria de 1918. Pero antes de comenzar me gustaría hacer una aclaración con respecto a esto: considero las transformaciones instituidas por la reforma como fundamentales e indispensables en el plano de la educación superior. Aun así no soy reformista, en el sentido de que me pronuncio por un más allá de la misma. Entiendo al Movimiento Reformista del '18 configurándose en otro movimiento mayor con el que el pueblo argentino, por primera vez en su historia y por medio del sufragio universal (1916), realiza una movilización en el plano de las instituciones políticas. Por lo tanto, se encuentra atravesado por el espíritu de la época y las concepciones que se propagaban a principio de siglo en nuestro país, entre ellas el positivismo concebido como un arma contra la educación escolástica, religiosa y dogmática. De este modo y en su carácter de producto histórico, los cambios reformistas no fueron suficientes, ya que no consiguieron (a causa de las mismas determinaciones históricas) introducir una transformación que considero imprescindible para una educación verdaderamente libre y justa, a saber, la participación de los sectores populares en la universidad, en otras palabras, UNA EDUCACION PARA TODOS ya que “la universidad no es patrimonio de nadie y pertene-

ce al pueblo” (Ernesto “Che” Guevara). En definitiva, una reforma dentro de la universidad, no puede ser más que un aspecto de otra transformación que produzca el derrumbe de las columnas de la sociedad en que vivimos.

Una vez hecha esta aclaración, redactaré brevemente los hechos: el 15 de marzo de este año, la profesora Marta Bertolino, con cargo de adjunta por concurso de la cátedra E.P.S.S. III y cumpliendo funciones de asociada en carácter de reemplazante del profesor Guillermo Ryan (quien había pedido licencia a causa de su excesiva carga horaria), presento al Consejo Directivo un programa alternativo al oficial de la materia, en el marco del proyecto de creación de una cátedra paralela. En su argumentación (que circuló por los pasillos de la facultad), la profesora desarrollaba las divergencias ideológicas (por su gran importancia, el debate sobre este punto merece un análisis aparte, por lo que me limitaré a mencionarlo), metodológicas y éticas con el profesor Carlos Bonantini, titular a cargo de la cátedra. Meses más tarde la Comisión de Asuntos Académicos estudió minuciosamente el caso, y elaboró un dictamen en algunos aspectos favorables a la conformación de dicha cátedra alternativa. Se convocó entonces a una reunión extraordinaria del Consejo Directivo para tratar el tema. Luego de complicados devenires, idas y venidas, el bloque de consejeros que responden a la agrupación estudiantil Franja Morada votó en contra del mencionado dictamen, haciendo retroceder nuestra facultad a los tiempos del oscurantismo escolástico anterior a la Reforma del '18.

Antes de continuar, quisiera detenerme en las argumentaciones con las que dichos consejeros fundamentaron su voto. Las mismas giraban en torno a un artículo del estatuto universitario (art. 13 y 14) que, al parecer, niega la posibilidad de apertura de una cátedra paralela al profesor adjunto. Citaré, como respuesta al pretendido sustento legal de dicho argumento, un fragmento del Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria: “Fundar la garantía de una paz fecunda en el artículo conminatorio de un reglamento o estatuto es, en todo caso, amparar un régimen

cuartelario...” y algunos párrafos más adelante: “¿que en nuestro país una ley -se dice-, la ley Avellaneda, se opone a nuestros anhelos? Pues a reformar la ley...”.

Porque sostener la reforma, como dicen hacerlo los compañeros de dicha agrupación estudiantil, no significa conservar literalmente los reglamentos instituidos por la misma ni tampoco festejar su 75º aniversario a modo de cumpleaños, sino que implica una actitud, un espíritu revolucionario en su esencia.

Además, responder a la demanda de libertad de cátedra desde la burocracia de un estatuto de la actual universidad es, en el mejor de los casos, suponer que nos hallamos ante una especie de panacea educativa y, por ende, la actitud más coherente adoptaría un carácter conservador... ¿es que acaso es esta la universidad donde se produce conocimiento, en función de retribuir a la sociedad que nos otorga la posibilidad de estudiar? ¿Tenemos la libertad de elegir en lo que a nuestra formación respecta, o somos depositarios de un saber exento de toda crítica?, y en nuestra facultad, ¿cómo se entiende el rol del psicólogo?. En síntesis, ¿nos encontramos ante una universidad cuya función es la de criticar para transformar a la sociedad, o nos estamos diluyendo en debates que empeñan el verdadero problema en tanto cómplices del hambre, la injusticia, la represión y la muerte que nos azotan como pueblo?

Por otro lado, sería muy ingenuo desconocer el nivel de acuerdo político subyacente en todo esto. No debemos olvidar que el profesor C. Bonantini, Consejero Superior de la U.N.R. y acérrimo enemigo de la división de “su cátedra, votó inexplicablemente al candidato a rector propuesto por Franja Morada (Prieto), tras haber llegado a esa instancia a través de su activa participación en las huestes del ex-decano J. L. Besso (rival en ese entonces de la mencionada agrupación).

De todos modos no es mi intención hacer un análisis de la hipocresía ni de la miseria ética, sino de un problema mucho más profundo, que hace a los fundamentos mismos de una educación libre. Y es que, en mi opinión, la postura de algunos consejeros contra la creación de dicha cátedra paralela atenta directamente contra la docencia libre que es, según el historiador peruano J. C. Marátegui, uno de los dos principios fundamentales instituidos por la reforma junto con la participación estudiantil en el gobierno universitario. Constituyen ambos la base de la tan tergiversada AUTONOMIA UNIVERSITARIA, agregándosele la asistencia libre, la periodicidad de la cátedra, la publicidad de los actos universitarios, la extensión universitaria, etc. La libertad de cátedra, la publicidad de los actos universitarios, etc. La libertad de

cátedra se estableció a fin de mantener constante la reforma del profesorado y de sus métodos, esto es, para eliminar el burocratismo docente. Constituye la garantía de una verdadera libertad de enseñanza, y se presenta como la posibilidad de opción en relación a nuestra vapuleada formación. La libre docencia, reflejada en este caso en el intento de apertura de una cátedra alternativa, se instaura así como un poderoso antídoto contra el dogmatismo, tal vez el mayor cáncer que afecta a nuestra facultad, causa de la esterilidad teórica que invade nuestras aulas y consecuencia de un “recorte interesado” del texto. Me refiero a un discurso hegemónico que se legitima a sí mismo y se plantea como verdadero, cercenando todo cuestionamiento crítico en su carácter de Saber-Poder. Podríamos pensar este caso como un analizador, que revela algo de la estructura de esta institución por la que estamos atravesados. Retomando, “la docencia libre es el gran motor de la reforma del profesorado, y sin reforma del profesorado, no hay reforma de la universidad”.

En definitiva, con la negativa a aceptar la conformación de la cátedra paralela de E.P.S.S. III, los consejeros del bloque de Franja Morada arrojaron por la borda 75 años de Reforma Universitaria, desdibujando uno de sus logros fundamentales, a saber, la libertad de cátedra. Y esto, lejos de ser casual, obedece a una ideología implícita que ha sustentado en todo momento su práctica política y revela, de este modo, su complicidad con todo lo instituido.

Me surge entonces una pregunta: ¿dónde deriva tanta hipocresía, hacia donde nos lleva esta reforma tan nefasta de concebir la política?

Responden los reformistas del '18 desde su Manifiesto Liminar:

“Las universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia frente a estas casas mudas y cerradas pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático”.

Otro interrogante, ¿cuándo llegará el día en que esta “inmovilidad senil” que nos inunda en todos los planos, ceda ante el incontenible avance de quienes ya no soportamos más esta gran farsa?

Desde la reforma... “A la burla, respondimos con la revolución”.

Jaime Fernández

MARADONA SI, HAVELANGE NO

por Mario Benedetti

Algún día, no muy lejano, cuando Maradona ya no fascine a las multitudes con sus prodigios sobre el césped ni ponga histéricos a los centinelas de la hipocresía, es posible que se haga la luz sobre este tenebroso episodio de la muerte futbolística de un jugador fuera de serie. Al colombiano Andrés Escobar, cierta barbarie colombiana lo asesinó, sin metáfora, porque había hecho un gol en contra. El autogol de Maradona se llama, aparentemente, efedrina. Por esa misma infracción, al jugador español Calderé, que en la copa del mundo de México 86 también dio positivo por efedrina, lo suspendieron por un sólo partido. Pero seguramente Calderé, para su fortuna, no se había enfrentado al capo Joao Havelange, ni había reivindicado al Sur contra el Norte ni le había regalado su camiseta a Fidel Castro. Después de todo en la ficha deportivo-policial de Maradona, la efedrina es el pretexto largamente esperado. No habría tenido importancia si hubiera ocurrido cuando jugaba en Newell's. Una transgresión de ámbito tercermundista no habría conformado a la rencorosa mafia de Havelange. Tenía

que se en una copa del mundo, con resonancia internacional, recordatorios exhaustivos de su paso por la cocaína de un hijo natural en Italia, con programas especiales en TV para dejar amplia constancia de los pies de barro de un pibe de oro. En realidad, el pecado original del Diego es haber nacido en Villa Fiorito, en medio de la pobreza más cruda, y haberse elevado desde allí, sin otra base que su talento para hacer malavarismos con la pelota y ser suficientemente generoso como para hacer notables pases que brindan a sus compañeros opciones de gol inevitables. Cuando, tras su odisea italiana, volvió a la Argentina y Menem lo quiso captar para que integrara su clan artístico deportivo, al comienzo pareció que el repatriado entraba en esa complicidad lúcida, pero a la primera divergencia hizo pública su opinión y allí terminó el romance, con lo cual ya es muy difícil que llegue a integrar, con Reuteman y Palito, una criticada terna de gobernadores no profesionales. Cuarenta y ocho horas después de su eliminación del equipo, el Pelusa le dijo, con su

franqueza de siempre a un periodista italiano: "No me han matado y no me matarán. ¿Sabés por qué? Porque yo les he dado de comer a ellos, los de la FIFA. Ellos a mi no me han dado nada. Ellos no han jugado una sola vez al fútbol y no saben que se siente estar dentro del campo". Y también: "Quería demostrar a mis dos hijas que podía luchar contra jóvenes de 20 años". Esto último quedó demostrado ampliamente. Quedó igualmente claro que no puede luchar contra matusalenes como Havelange, consolidada vergüenza del deporte mundial. Es una pena que no haya control antidoping para dirigentes de

fútbol, ya que en el caso de este padrino le sería detectado un espectacular "positivo" de truhanería.

Maradona pedía, con esa ingenuidad que ha caracterizado su trayectoria, que lo dejaran hablar, que le permitieran defenderse. "Ya he pagado una vez, ¿qué debo hacer, pagar toda la vida?". Aparentemente sí. El poder, cuando ha sido tramposamente al-

canzado es inflexible, no perdona. Maradona nos descubrió que la pelota era primorosamente redonda y acaso termine su carrera profesional dejándonos como legado un equivalente lunfardo del Eppur si muove. Y vaya si se mueve. Si el Papa reivindicó a Galileo, no es imposible que la FIFA, cuando el Papa Havelange se jubile reivindique a Maradona. No se si ha quedado claro en los párrafos precedentes. De todos modos quiero confirmar que en la confrontación Maradona vs. Havelange todas mis simpatías están con el Pelusa. Con efedrina o sin efedrina pero siempre con gratitud. Para alguien que disfruta con el fútbol bien jugado, haber presenciado la habilidad y la inspiración que siempre derrochó Maradona en cualquiera de las canchas del mundo, significó siempre una felicidad visual que no se borra con el posmodernismo de la hipocresía. Siempre se lo agradecemos. Y por último una acotación estrictamente personal, creo que aquel gol que le hizo a los ingleses con ayuda de la mano divina es por ahora la única prueba falible de la existencia de Dios.



Para acabar con el psicoanálisis

Conversaciones con Helmholtz

Del libro "Cuentos sin plumas"

Woody Allen

A continuación presentamos fragmentos de conversaciones extraídas de un libro de próxima publicación: *Conversaciones con Helmholtz*.

El doctor Helmholtz, que ahora tiene casi noventa años de edad, fue contemporáneo de Freud, un pionero del psicoanálisis y el fundador de la escuela de psicología que lleva su nombre. Quizá su mayor fama se deba a sus investigaciones sobre el comportamiento humano en las que probó que la muerte es una característica congénita.

Helmholtz vive en una residencia de campo en Lausanne, Suiza, con su criado, Hrolf, y su perro danés, Rholf. Pasa la mayor parte del tiempo escribiendo; en este momento, está revisando su autobiografía con el propósito de incluirse en la misma. Estas "conversaciones" fueron mantenidas durante un período de varios meses entre Helmholtz y su estudiante y discípulo, Fears Hoffnung, a quien Helmholtz detesta en grado sumo, pero a quien tolera porque siempre le lleva turrónes. Estas conversaciones abarcan varios temas que van desde la psicopatología a la religión, de la que Helmholtz no parece haber podido aún obtener una tarjeta de crédito. "El Maestro", como lo llama Hoffnung, emerge de estas páginas como un ser humano acogedor y perceptivo que sostiene que prescindiría muy a gusto de todos los logros de su vida si sólo pudiera sacarse de encima la erupción cutánea que padece.

1º de abril: Llegué a la casa de Helmholtz a las once en punto, y la criada me comunicó que el doctor estaba en su dormitorio horadando. En el estado febril en que me encontraba, creí que la criada había dicho que el doctor estaba en su habitación orando. Pero pronto todo se confirmó, y Helmholtz estaba horadando frutos secos. Tenía grandes puñados de frutos secos en cada mano y los apilaba al azar. Cuando le pregunté qué estaba haciendo, me dijo:

- ¡Ajá... si todo el mundo horadara frutos secos!

La respuesta me sorprendió, pero pensé que era mejor no insistir. Cuando se acomodó en su sillón de cuero, le pregunté sobre el período heroico del psicoanálisis.

- Cuando conocí a Freud por primera vez, yo ya estaba dedicado al estudio de mis propias teorías. Freud estaba en una panadería. Quiero decir que

intentaba comprar schnekens, pero no podía. Freud, como usted sabe, no podía pronunciar la palabra schneken porque le producía una tremenda vergüenza. "Quisiera unos pasteles, de esos", decía señalándolos. El panadero respondía: "¿Quiere decir estos schnekens, Herr, Professor?". Cuando eso sucedía, Freud se ponía colorado y se alejaba murmurando: "Hem, no... nada... no tiene importancia". Compré los pasteles sin el menor esfuerzo y se los llevé como regalo a Freud. Nos hicimos buenos amigos. Desde entonces, he pensado que cierta gente se avergüenza de decir ciertas palabras. ¿Hay alguna palabra que le avergüence a usted?

Le explique al doctor Helmholtz que no podía decir "langostomate" (un tomate relleno de langosta) en un restaurante donde ese plato era la especialidad. Helmholtz encontró que esa palabra era lo suficientemente imbécil como para romperle la cara al hombre que la había inventado.

La conversación volvió a Freud, quien parece dominar todos los pensamientos de Helmholtz, aunque los dos hombres se detestaran mutuamente después de una grave discusión sobre el perejil.

- Recuerdo un caso de Freud. Edma S., parálisis histérica de la nariz. Incapaz de imitar a un conejo cuando sus amigos se lo pedían, esto le causaba una gran ansiedad cuando estaba con sus amigos que, a menudo, tenían un comportamiento cruel: "Vamos, Liebchen, enséñanos lo bien que imitas a un conejo". Acto seguido movían las aletas de su nariz con toda libertad y se divertían a costa de ella.

Freud la llevó a su consultorio para una serie de sesiones de análisis, pero algo funcionó mal, porque, en vez de atraer su atención sobre él, Freud, atrajo su atención sobre el perchero, un inmenso mueble de madera al otro lado de la habitación. Freud se sintió presa del pánico, porque en aquel tiempo al psicoanálisis se le miraba aún con cierto escepticismo; el día en que la muchacha se fue de cruceo en compañía del perchero, Freud juró que jamás volvería a practicar su profesión. La verdad es que, durante un tiempo, consideró seriamente la idea de hacerse acróbata de circo hasta que Ferenczi le convenció

de que jamás aprendería a hacer el triple salto mortal con soltura.

Me di cuenta de que a Helmholtz le había entrado sueño porque se había deslizado de la silla y estaba en el suelo debajo de la mesa, completamente dormido. Sin querer aprovecharme de su generosidad, me fui de puntillas.

5 de abril: al llegar, encontré a Helmholtz practicando con su violín. (Es un maravilloso violinista aficionado, aunque no puede leer un pentagrama y sólo puede tocar una nota). Una vez más, Helmholtz evocó algunos problemas de los comienzos del psicoanálisis.

- Todo el mundo quería quedar bien con Freud. Rank sentía celos de Jones. Jones envidiaba a Brill. Brill se sentía tan molesto por la presencia de Adler que le escondió el sombrero color ratón. En cierta ocasión, Freud tenía unos caramelos de miel en el bolsillo y ofreció algunos a Jung. Rank se enfureció. Se me quejó de que Freud favorecía a Jung. Especialmente en la distribución de los caramelos. Yo lo ignoré, porque no sentía especial simpatía por Rank ya que hacía poco tiempo se había referido a mi monografía, De la euforia en los gasterópodos, como "el cenit del razonamiento mongoloide".

Años más tarde, Rank mencionó el incidente mientras paseábamos en coche por los Alpes. Le recordé la idiotez de su comportamiento en aquel tiempo y él admitió que había actuado bajo el efecto de una gran depresión debido a que su nombre, Otto, se escribía del mismo modo para adelante que para atrás.

Helmholtz me invitó a cenar. Nos sentamos a la gran mesa de roble que, según él, había sido un regalo de Greta Garbo, aunque ella niega haber conocido ni a la mesa ni a Helmholtz. Una típica cena de Helmholtz consistía en una pasa de uva grande, generosas porciones de grasa de cerdo y una lata individual de salmón. Después de la cena, sirvieron hierbabuena, y Helmholtz sacó su colección de mariposas lacadas que le provocaron cierto nerviosismo cuando se negaron a volar.

Más tarde, en la sala, Helmholtz y yo nos relajamos fumando puros. (Helmholtz olvidó encender su puro, pero aspiraba con tanta fuerza que el puro disminuyó igual). Conversamos sobre algunos de los casos más celebrados del Maestro.

- Tuve a un tal Joachim B. Un hombre de unos cuarenta años que no podía entrar en una habitación donde hubiera un violoncello. Lo más grave era que, una vez en el interior de una habitación con el violoncello, no podía retirarse a menos que se lo pidiera un Rothschild. Además, Joachim B. tartamudeaba. Pero no cuando hablaba. Sólo cuando escribía. Si por ejemplo escribía la palabra "por", en la carta aparecía "p-p-p-p-por". Se le

hacían muchas bromas con respecto a este defecto, y una vez intentó suicidarse por asfixia con una crepe. Lo curé con hipnosis y le fue posible llevar una vida normal, saludable, aunque, años más tarde, le entraron ciertas fantasías: por ejemplo, la de encontrarse con un caballo que le aconsejaba estudiar arquitectura.

Helmholtz habló del famoso violador V., quien, en cierta época, aterrorizó a todo Londres:

- Un caso muy extraño de perversión. Tenía regularmente una visión sexual en la que era humillado por un grupo de antropólogos que le obligaban a caminar con las piernas arqueadas, lo que, según confesión, le producía un intenso placer sexual. Recordaba que, cuando niño, había sorprendido al ama de llaves de sus padres, una mujer de dudosa moral, besando un ramo de berros, lo cual le pareció erótico. Cuando era adolescente, fue castigado por haberle barnizado la cabeza a su hermano, aunque su padre, pintor de oficio, se enfadó aún más por el hecho de que no le hubiera pasado una segunda mano.

V. atacó a su primera mujer cuando tenía dieciocho años y, a continuación, violó a media docena a la semana durante años. Lo más que pude hacer por él fue sustituir sus tendencias agresivas por un hábito; a partir de entonces, cuando encontraba por casualidad a una mujer desprevenida, en vez de atacarla, sacaba de su chaqueta un inmenso pez y se lo mostraba. Si bien esta visión causaba en algunas cierta consternación, las mujeres no eran objeto de ninguna violencia y algunas confesaron que sus vidas habían sido inmensamente enriquecidas por la experiencia.

12 de abril: hoy, Helmholtz no se encontraba muy bien. El día anterior se había perdido en un prado y había resbalado sobre unas peras maduras. Debía guardar cama, pero se incorporó cuando entré y hasta se rió cuando le conté que tenía un grano mal colocado.

Discutimos sobre su teoría de la psicología invertida, algo que se le ocurrió poco tiempo después del fallecimiento de Freud. (El fallecimiento de Freud, según Ernest Jones, fue el incidente que causó la ruptura definitiva entre Helmholtz y Freud; prueba de ello es que en muy contadas ocasiones volvieron a dirigirse la palabra).

En esa época, Helmholtz había llevado a cabo un experimento que consistía en agitar una campanilla y, en el acto, un equipo de ratones blancos escoltaba a la señora Helmholtz hasta la puerta y la acompañaba hasta la acera. Realizó varios experimentos sobre el comportamiento, y sólo los abandonó cuando un perro, entrenado para salivar en cuanto recibía una señal, se negó a dejarlo

entrar en su casa. A Helmholtz se le debe también la ya clásica monografía sobre la Risa histórica del caribú.

- Así es, fundé la Escuela de Psicología Invertida. De forma bastante casual, en realidad. Mi mujer y yo estábamos cómodamente en la cama cuando, de improviso, sentí deseos de beber agua. Demasiado perezoso para levantarme, pedí a la señora Helmholtz que me la trajera. Se negó aduciendo que estaba exhausta por haber recogido garbanzos. Discutimos acerca de quien tenía que ir a buscar el agua. Finalmente, dije: "En realidad, no quiero un vaso de agua. En realidad, un vaso de agua es lo último que quiero en este mundo". De inmediato, mi mujer se levantó de un salto y dijo: "Ah, ¿conque no quieres agua? ¡Qué lástima!". Rápidamente abandonó el dormitorio y me trajo un vaso lleno. Traté de comentar el incidente con Freud en el picnic anual de analistas en Berlín, pero él y Jung formaban equipo en la carrera de sacos y estaba demasiado absorto por las festividades para poder escucharme.

Pocos años más tarde, encontré la manera de utilizar este principio en el tratamiento de la depresión y pude curar al gran cantante de ópera J. de su morboso terror a terminar sus días metido en una cesta.

18 de abril: llegué y encontré a Helmholtz podando unos arbustos. Habló mucho de la belleza de las flores, al as que ama porque "no se pasan la vida pidiendo dinero prestado".

Hablamos sobre el psicoanálisis contemporáneo, al que Helmholtz considera un mito mantenido con vida por la industria del sofá.

- ¡Estos analistas modernos! ¡Cobran fortunas! En mis tiempos, por cinco marcos, el mismo Freud te trataba. Por diez marcos, te trataba y te planchaba incluso los pantalones. Por quince marcos, Freud permitía que tú lo trataras a él y eso incluía una invitación a comer. ¡Treinta dólares la hora! ¡Cincuenta dólares la hora! ¡El Kaiser no ganaba más que doce veinticinco, y porque era el Kaiser! ¡Y tenía que ir a trabajar a pie! ¡Y con lo que dura un tratamiento! ¡Dos años! ¡Cinco años! Si uno de nosotros no podía curar a un paciente en seis meses, le devolvíamos el dinero, lo llevábamos a ver una revista musical y le regalábamos un plato de caoba para frutas o un juego de cuchillos de acero inoxidable. Recuerdo que siempre se podía saber con qué pacientes había fracasado Jung porque les regalaba grandes osos de peluche.

Caminamos por el sendero del jardín, y Helmholtz se puso a hablar sobre otros temas de interés. Era un verdadero torrente de visiones y me las arreglé para anotar algunas.

Sobre la condición humana: "Si el hombre fuera inmortal, ¿te das cuenta lo que sería su

cuenta en la carnicería? "

Sobre la religión: "No creo en la vida ultraterrena, aunque por las dudas me llevaré una muda de ropa interior".

Sobre la literatura: "Toda la literatura es una nota a pie de página del Fausto. No tengo ni idea de lo que quiero decir con esto".

Estoy convencido de que Helmholtz es un gran hombre.

Quinientos años de soledad

Por Eduardo Galeano

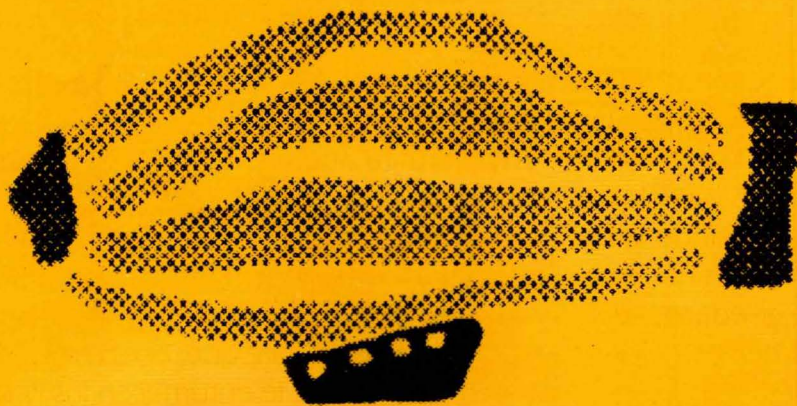
Fin del siglo, fin del milenio, fiesta de cumpleaños. El mundo de nuestro tiempo -mundo convertido en mercado, tiempo del hombre reducido a mercancía- ha celebrado los quinientos años de su edad. El doce de octubre de 1492 había nacido esta realidad que hoy vivimos a escala universal: un orden natural enemigo de la naturaleza y una sociedad humana que llama "humanidad" a la quinta parte de la humanidad.

Un salvoconducto para huir de la historia

En su pastoral de 1992, los obispos de la Iglesia Católica de Guatemala han pedido perdón al pueblo maya y han rendido homenaje a la religión indígena "que veía en la naturaleza una manifestación de Dios". El Vaticano, sin embargo, ha festejado los quinientos años de "la llegada de la fe al continente americano". ¿No existía la fe en América, antes de Colon? La conquista impuso su fe como única verdad posible, y así calumnió al Dios de los cristianos, atribuyéndole la orden de invasión contra las tierras infieles. En aquellos tiempos, muy proféticamente, empezó a llamarse libertad de comunicación al derecho del invasor, dueño de la voz, ante el invadido mudo.

Los indios fueron condenados por ser indios, o por seguir siéndolo. Los bárbaros que no se dejaban civilizar merecían la esclavitud. ¿Cuántos ardieron en la hoguera, por el delito de creer que toda tierra es sagrada? Adorando a la naturaleza, los paganos practicaban la idolatría y ofendían a Dios. ¿Ofendían a Dios, o más bien ofendían al capitalismo naciente? De aquel entonces proviene la identificación de la propiedad privada con la libertad: la libertad de exprimir al mundo como fuente de ganancia y objeto de consumo. De Carlos V a la dictadura electrónica: cinco siglos después el planeta es tierra arrasada.

El color de la piel no había tenido la menor importancia en las civilizaciones anteriores. La Europa del Renacimiento fundó el racismo. Y cinco siglos después, Europa no consigue curarse de esa enfermedad. Misión de evangelización, deber de civilización, horror a la diversidad, negación de la realidad: el racismo era y es un eficaz salvoconducto para huir de la historia. Los ganadores han nacido para ganar, los perdedores han nacido para perder. Si el destino está en los genes, la riqueza de los ricos es inocente de cinco siglos de crimen y saqueo, y la pobreza de los pobres no es un resultado de la historia, sino una maldición de la biología. Si los ganadores no tienen de qué arrepentirse, los perdedores no tienen de qué quejarse.



zeppelin

Pasaje Zabala 1134
(Alt. Sarmiento al 300)
ROSARIO/ARGENTINA

BAR

LA OREJA PEÑAS

*Si te perdiste la fiesta de la
primavera
la que viene, ¡no te la podés
perder!*

Se viene la fiesta de fin de año

Vino, choripán y Rock & Roll

Frente Amplio Estudiantil

Santiago Pampillon

Home Sapiens
LIBROS

Sarmiento 646 - Te: 243399

Librería
"Ciudad Universitaria"

Libros - Fotocopias
Planes de pago

Riobamba 250 bis
Rosario - TE: 260548

El león

El viejo Antonio cazó un león de montaña con su vieja chimba (escopeta de chispa). Yo me había burlado de su arma días antes: "De estas armas usaban cuando Hernán Cortés conquistó México", le dije. El se defendió: "Si, pero mira ahora en manos de quien está".

Nos sentamos a participar juntos en esa ceremonia del fumar. Entre chupada y chupada, el viejo Antonio va hilando la historia: "El león es fuerte porque los otros animales son débiles. El león no mata con las garras o con los colmillos. El león mata mirando... El pobre animalito que va a morir se queda viendo nomás, mira al león que lo mira. El animalito ya no se ve él mismo, mira la imagen del animalito en la mirada del león, mira que, en su mirarlo del león, es pequeño y débil. Y entonces el animalito ya no mira nada, se le entumecen los huesos así como cuando nos agarra el agua en la montaña, en la noche, en el frío. Y entonces el animalito se rinde así nomás, se deja, y el león se lo zampa sin pena. Pero hay un animalito que no hace así, que cuando lo topa el león no hace casi y sigue como si nada, y si el león lo manotea, él contesta con un zarpazo de sus manitas, que son chiquitas pero duele la sangre que sacan. Y este animalito no se deja del león porque no mira que lo miran... es ciego. Topos, les dicen a esos animalitos".

"El topo se quedo ciego porque, en lugar de ver hacia fuera, se puso a mirarse el corazón. Y entonces no se preocupa de fuertes o débiles, de grandes o pequeños, porque el corazón es el corazón y no se mide como las cosas y los animales... Y por eso el topo no le tiene miedo al león. Y tampoco le tiene miedo al león el hombre que sabe mirarse el corazón".

El viejo Antonio se incorpora lentamente, toma la piel y la examina con detenimiento. Después la enrolla y me la entrega. "Tomá", me dice. "Te la regala para que nunca olvides que al león y al miedo se les mata sabiendo a dónde mirar".

Esa fue la historia del viejo Antonio y el león. Yo cargué la piel de león desde entonces, en ella teníamos envuelta la bandera que entregamos a la Convención Nacional Democrática. ¿Quieren también la piel? Salud, y un cristal de esos que sirven para asomarse hacia adentro.

Subcomandante Marcos (EZLN)

